

ROCKAXIS



JAVIERA

ENTREVISTA

ELECTRA

Heredar el fuego

CÁMARA CHILENA DE LA DESTRUCCIÓN

MELISSA AUF DER MAUR | SHINIGAMI | ALEJANDRO TAPIA | JULIA WOLF | NATAS

ROCKAX'S



ENTREVISTA

CÁMARA CHILENA DE LA **DESTRUCCIÓN**

Aprender a construir

JAVIERA ELECTRA

MELISSA AUF DER MAUR | SHINIGAMI | ALEJANDRO TAPIA | JULIA WOLF | NATAS

GMO[®] SALE

UNA
MIRADA,
MUCHOS
ESTILOS





WOM

MÁS DE 6.300
ANTENAS PROPIAS
DE NORTE A SUR



Levi's®





24

Javiera Electra

Hay discos que funcionan como una colección de canciones y otros que terminan convirtiéndose en un mapa para entender a quien los crea. “Helíade” pertenece a esta última categoría. En él, Javiera Electra toma la memoria familiar, la identidad y las pequeñas grietas de la experiencia cotidiana para construir un relato donde lo íntimo adquiere una dimensión política sin necesidad de proclamas. Un álbum que habla de pertenencia, de transformación y de la posibilidad de reinventarse a partir de aquello que se hereda. Conversamos con la artista nacional sobre el origen de este trabajo, la búsqueda de una voz propia y ese momento en que los sueños cumplidos dejan de ser una meta para convertirse en el punto de partida de nuevas interrogantes.

Por Karin Ramírez



Foto: @josee.lobos

12

Melissa Auf Der Maur

Exclusiva con la música canadiense

Por Fernanda Schell

46

Cámara Chilena de la Destrucción

Entrevista con la banda temuquense

Por Bastián Fernández

54

Alejandro Tapia

Tras la huella de Los Prisioneros en Perú

Por Jean Parraguez

64

Julia Wolf

Exclusiva con la compositora neoyorquina

Por Fernanda Hein

76

Natas

El regreso de los pioneros del stoner argentino

Por Pablo Cerda

IDENTIDAD

Editor: César Tudela

Comité editorial: Cote Hurtado
César Tudela
Fernanda Hein
Bastían Fernández
Karin Ramírez
Jean Parraguez
Pablo Cerda
Oliver Arriola
Bárbara Henríquez

Staff: Cote Hurtado
Claudio Torres
Héctor Aravena
Jean Parraguez
Alejandro Cisternas

Colaboradores: Cristián Pavéz
Luciano González
Maximiliano Sánchez
Fernanda Schell
Matías Arteaga
Aaron Vergara
Giordano Antonelli
Cristián Jara
Felipe Pino
Nelson Silva
Ignacia Moraga
Raúl Escárate
Francisca Tassara
Luciano Van Gatti
Ricardo Clavería

Radio: Cristián Pavéz | Grito Primal
Fernanda Schell | A la Carga
Héctor Aravena | Rebelión Sónica
Pablo Cerda | 4x4
Maximiliano Sánchez | Bulldozer

Diseño: Claudio Torres

Fotografías: Juan Pablo Maralla
Thomas Moraga
Aarón Castro
Sergio Mella
Hernán Urtubia
Vicente Chacón

Webmaster: Damián Illezca

Casa-Estudio: Nacho Herrera
Av. Salvador 2549, Ñuñoa
56-2-29332370

Diseño portada: Jean-Pierre Cabañas
Medu1a

Todas las opiniones vertidas en este medio son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan, necesariamente, el pensamiento de Rockaxis.
Todos los derechos reservados. -EDICIÓN MENSUAL-

EDITORIAL

Cada revolución tecnológica llega acompañada de una promesa: hacer más fácil o eficaz aquello que requiere tiempo, experiencia y talento. La música popular ha convivido con esa idea desde hace décadas. La grabación multipista, los sintetizadores, el MIDI, el Auto-Tune y hasta el streaming han sido presentados, en distintos momentos, como herramientas capaces de transformar radicalmente la creación musical. Ninguna acabó con los artistas. Es más: todas modificaron el lenguaje con el que decidieron expresarse.

La inteligencia artificial parece diferente porque desplaza la discusión desde la producción hacia la autoría. O sea, a la creación misma. Ya no hablamos de una máquina que ayuda a grabar una canción, sino de una que promete “imaginarla”, escribirla e interpretarla, y esa es una diferencia muy relevante. Es una diferencia política, un cambio ideológico.

Recientemente, Will.i.am defendió que la IA puede convertirse en una herramienta importante para el desarrollo creativo y el progreso social. El integrante de Black Eyed Peas dijo que el desafío real reside en la falta de ética de quienes diseñan la tecnología, por encima del avance técnico en sí. De hecho, sostiene que la IA amplía las fronteras de la creatividad musical, siempre y cuando las personas le otorguen un propósito genuino.

He acá un punto interesante: Will.i.am considera que la IA no representa una amenaza, sino que funciona como una extensión de la imaginación. «Solo repite lo que ya existe. En el terreno artístico, las ideas innovadoras provienen de probar e ir más allá, y la IA permite moverse en ese espacio». Entonces, el conflicto no es que una IA pueda componer una melodía convincente en 20 segundos. El verdadero problema aparece cuando la industria se pregunta si esos 20 segundos son suficientes y, si funcionan, replicarlos una y otra vez.

Hace tiempo que el negocio de la música dejó de premiar únicamente la originalidad. El ecosistema del streaming transformó las canciones en unidades de consumo instantáneo, optimizadas para captar atención antes de que el oyente deslice el dedo hacia la siguiente recomendación. Los algoritmos aprendieron a reconocer patrones de éxito y, poco a poco, esos patrones terminaron influyendo en la propia producción musical. La duración de los temas disminuyó, los estribillos comenzaron a aparecer antes, las intros desaparecieron y la repetición y viralización en TikTok pasó a ser una estrategia más rentable que la sorpresa. La IA no inventó esa lógica; simplemente llegó a perfeccionarla.

En ese escenario, la IA funciona como el síntoma más reciente de una enfermedad anterior: la obsesión por convertir la creatividad en un proceso eficiente y predecible. Si una plataforma puede generar miles de canciones que recuerdan vagamente a los artistas más escuchados del momento, la pregunta deja de ser estética para convertirse en económica. ¿Cuánto vale una identidad artística cuando es posible replicar sus rasgos superficiales con un clic? Y, más importante aún: ¿se puede reducir la música a un conjunto de patrones reconocibles, olvidando aquello que la vuelve imprescindible a oídos de un otro/a?



César Tudela



ADVERTENCIA

EL CONSUMO DE ALCOHOL EN MENORES
DE 18 AÑOS SE ENCUENTRA PROHIBIDO

Ministerio de Salud



**IT'S NOT SCOTCH.
IT'S NOT BOURBON.
IT'S JACK.**

BEBE RESPONSABLEMENTE +18

JACK DANIEL'S y Old no.7 son marcas registradas. ©2026. Todos los derechos reservados.
por favor, no compartir o enviar este contenido a personas menores de edad.

Melissa Auf der Maur

*Una carta de amor a los noventa,
la fotografía y la música*

● Fernanda Schell ●

*La ex bajista de Hole y
Smashing Pumpkins conversó
en exclusiva con Rockaxis
acerca de sus memorias, el
libro fotográfico que recopila
más de una década de
imágenes inéditas y los años
donde el rock alternativo
cambió para siempre la
cultura popular.*



Fotografías, recuerdos, conciertos, giras, discos y experiencias irrepetibles forman parte del inmenso archivo personal de Melissa Auf der Maur. Un patrimonio construido durante una de las décadas más intensas y transformadoras de la historia reciente de la música, cuando el rock alternativo pasó de los pequeños clubes al centro de la cultura popular.

Precisamente este 17 de marzo, coincidiendo con su cumpleaños, publicó *Even the Good Girls Will Cry: A '90s Rock Memoir*, su primer libro de memorias. En sus páginas reconstruye su historia desde la adolescencia en Montreal hasta su llegada a bandas icónicas como Hole y Smashing Pumpkins, además de abordar su carrera solista, sus inquietudes artísticas y la era cultural que se vivía en aquellos años. El libro es una íntima crónica de los años noventa, una década que Auf der Maur define como la última gran era analógica antes de la irrupción de internet y la transformación de la industria musical.

La publicación se complementará en septiembre con un volumen fotográfico que reunirá más de 200 imágenes

seleccionadas entre un archivo de alrededor de 15 mil fotografías capturadas por ella misma entre 1991 y 2001. Un testimonio visual que retrata desde la vida en carretera y los camarines, hasta encuentros con algunas de las figuras más emblemáticas del rock, el cine y la cultura popular.

Tienes grandes historias y buenas fotografías, porque desde los noventa sacaste muchas. Pero, ¿por qué decidiste publicar esta crónica este año, justo el día de tu cumpleaños?

Por razones muy personales, pero también por temas culturales muy importantes. Primero, tengo una hija que tiene 14 años y nunca me conoció haciendo música. Dejé la música para poder quedarme en casa y ser madre. Había estado haciendo música durante tanto tiempo que estaba emocionada por hacer el cambio. Luego, cuando ella tenía unos 10 y 12 años, muchos de los padres de sus amigas empezaron a decir: «oh, vimos a tu madre tocar cuando estaba en estas bandas». Entonces mi hija quiso saber más, por eso se lo dediqué a mi hija y a todas las chicas. Por otro lado, quería contribuir a la cultura, contar de lo que sucedió en nuestra última década analógica, no solo con la música increíble

Hal Willner, Drew Barrymore y amigos. NYC, 1995.
© Melissa Auf der Maur



Courtney Love, backstage Lollapalooza 1995.
© Melissa Auf der Maur



y trágica o la escena musical alternativa en Estados Unidos, de la que formé parte, sino que deseaba exponer la historia de las mujeres y el rock en los noventa, narrar un relato más amplio acerca de aquellos años, y lo que nuestra generación presenció con el auge de la avaricia corporativa.

Una carta de amor a los noventa.

Sí, y una carta de amor a mi tiempo en la música. Pero también es un duelo y un lamento por lo que se perdió, mucha inocencia, mucha gente de nuestra escena musical murió, otros perdieron la cordura. Así que hay mucha tristeza en lo que sucedió, pero también hay mucha magia. Mi idea es contribuir a un debate más amplio acerca de lo que nuestra generación presenció en la escena musical con las grandes discográficas y la toma de control tecnológica de la forma en que grabábamos y distribuíamos la música en el mundo. Mis padres eran periodistas, por ello viví mi experiencia en el mundo de la música desde la perspectiva de un periodista. Llevaba un diario, tomaba fotografías a diario.

En el libro hablas mucho de los conciertos, discos y artistas que marcaron tu adolescen-

cia, desde tus ídolos de los ochenta hasta la explosión alternativa de los noventa. ¿Cómo fue vivir esa transición de admirar a tus héroes a convertirte en una protagonista de esa misma historia?

Tuve la gran suerte de crecer como adolescente en los ochenta con grandes héroes, como Robert Smith, Depeche Mode, The Smiths, realmente me inspiraron. Luego, cuando llegaron los noventa y mi generación empezó a crear su propia música, quise contar la historia de cómo alguien como yo, obsesionada con la música y decidida a hacer de ella mi vida, logró todo esto. También fui a una escuela de música e hice mucho arte, mis padres me criaron en un ambiente muy abierto, así que también quería contar lo que, creo, es un poco como un cuento de hadas acerca de lo especial que fue mi infancia en Canadá, rodeada de música y cultura alternativas. Ellos fueron una gran inspiración para mí, realmente tuve suerte, el lugar y el momento correcto, ciudades mágicas, la ciudad de Montreal es muy artística y apasionada.

Pasaste de ser una joven fan que descubre la música en su habitación a compartir esce-

nario y conocer de cerca a muchos de esos artistas...

Quise exponer esa historia, de cómo una niña tímida que se enamora de The Cure, luego toma el bajo, conoce a Smashing Pumpkins cuando no son nadie y están tocando en un lugar pequeño, y cómo toda esta pequeña historia de una niña llega a estar en una enorme banda de rock global y viaja por el mundo durante su vida adulta. Esta historia empezó cuando era joven, mucho antes de Hole y Smashing Pumpkins, ese momento cuando la música me encontró sola en mi habitación y le dio sentido a toda mi vida. Es muy divertido esto, es contar un relato de una fan de la música que conoció a todos sus ídolos y vio el funcionamiento interno de las grandes estrellas de rock.

Es un libro con varios capítulos y una variedad de fotos que por primera vez ven la luz. ¿Cómo fue el proceso de selección de fotos y qué recuerdos te llegaron a la mente al verlas?

Sí, son muy privadas. Tomé fotos de cada multitud, cada escenario, entre camarines, habitaciones de hotel, autobuses de las giras, aviones. Me apasiona la fotogra-

fía de la misma manera que me apasiona la música. Así que quería dedicarme a tomar fotos todo el tiempo. Siempre supe que eran especiales, pero sabía que con cada 10 años que pasaran, había más misterio y la historia cobraría más significado. Ahora estoy muy feliz y emocionada de que los jóvenes están descubriendo la música de los noventa, pero sobre todo, el espíritu de esa época: ser independientes y originales. Es mi manera de ofrecer una mirada inspiradora a cómo vivíamos. Lo que me encanta de ver estas fotos mías y decir lo fácil que era todo.

Al ser tantas historias, recuerdos y bandas. ¿Existen historias que no incluiste en el libro?

Sí, tuve que recortar bastante. Escribí mucho, mucho más de lo que está en el libro. Edité el libro para que no fuera demasiado largo. Siempre digo que había un capítulo acerca de cómo conocí a Jeff Buckley en la cima de su carrera. Elegí lo que era importante para contar mi historia, pero fue difícil editar a Jeff Buckley y a muchas otras personas.

Este libro tiene situaciones complejas, con

Patty Schemel y Courtney Love de Hole sobre el escenario, 1995.
© Melissa Auf der Maur



varios personajes como Kurt Cobain, tus padres, tu mejor amigo. Los noventa fueron años complicados. ¿Sobre qué personaje te resultó difícil escribir?

Lo más difícil fue escribir sobre la muerte de mi padre. Ocurrió cuando estaba en plena adolescencia, además de la pérdida de mi mejor amiga, Patty Schemel, la baterista de Hole. Cuando ella dejó la banda se hundió en su adicción a las drogas. Los demás personajes principales, como Courtney Love, Billy Corgan y mi exnovio, Dave Grohl, me resultaron fáciles de escribir. Pero Patty, después de dejar Hole, desapareció durante unos 10 años. Me costó mucho superarlo. Ahora ella está bien, nuestras hijas son amigas, pero fue una gran decepción, la baterista y la bajista tenían una relación especial y éramos muy unidas. Así que me resultó difícil escribir acerca de eso, también sobre mis sentimientos encontrados en "Celebrity Skin", del cual estoy orgullosa como músico, compositora y cantante, pero también estoy triste porque sucedieron muchas cosas tristes mientras grabamos ese disco. Como les dije a todos, al escribir este libro voy a contar toda la verdad y nada más que la verdad, y todos confiaron en mí. Así que no fue difícil escribir sobre ellos porque, de hecho, ahora me llevo bien con todos. Tengo una relación más cercana con Courtney, comparada a los noventa.

En el libro mencionas a muchas personas, tanto actores como músicos, tales como Ian Astbury, Jeff Buckley, Drew Barrymore. ¿Alguna historia te marcó y la recuerdas con cariño?

Fue emocionante poder conocer a todos los grandes músicos y actores de los noventa, como Marilyn Manson, B-Real, Drew Barrymore, Ben Stiller, Adam Sandler y artistas más populares de los noventa. En cuanto a personas, me pareció increíble Ian Astbury, la razón por la que cuento esa historia en el libro es porque me conoció y enseguida me dijo: «puedo ver que tienes magia dentro de ti, eres una bruja», y me dedicó 'She sells sanctuary', la primera canción que aprendí a tocar en la guitarra. Más tarde conocí a Robert Smith, uno de mis grandes ídolos cuando era adolescente, y tuve la oportunidad de ir de gira con él. Esto fue durante mi disco en solitario en 2004, fue increíble. Diría que fue el héroe menos decepcionante que he conocido, tan amable, talentoso y generoso. Curiosamente, me gustan las personas con un toque mágico. Supongo que Ian y Robert son buenos ejemplos de hombres mágicos con

un don para la música y la poesía.

Tus padres fueron buenos lectores y compartían libros. Además, viviste inmersa en el mundo de la música. ¿Cuál es tu libro y tu álbum favoritos?

Es curioso porque cuando era joven no leía mucho, pasaba todo el tiempo inmersa en el sonido y las imágenes, lo interesante es que, cuando empecé a escribir mis memorias, comencé a leer muchísimas para captar la esencia de cómo la gente cuenta sus historias. Hay dos libros que me encantan, uno es *Just Kids* de Patti Smith y el otro es de la famosa fotógrafa Sally Mann y es una autobiografía sobre ella como fotógrafa, se titula *Hold Still*. En cuanto a álbumes, me resulta imposible elegir uno solo, pero el que me inspiró a tocar el bajo es "Gish". El primer álbum de Smashing Pumpkins es definitivamente la razón por la que empecé a tocar el bajo. Y diría que es uno de mis favoritos, junto a "Siamese Dream". También me gusta "Head on the Door" de The Cure, que fue uno de los primeros álbumes que compré con mi propio dinero cuando era adolescente. Además, fueron mis primeros conciertos sin mis padres. Es muy importante para mí.

Tras escribir este libro y recordar tantos momentos en tu vida. Si tuvieras la oportunidad de hablar con la joven Melissa de los noventa, ¿qué le dirías?

Lo que le diría a cualquier joven es que crea en sí mismo. Que sepa lo que está haciendo, que sepa a dónde va. No escuches a los demás. Mis padres, por ejemplo, no me dijeron qué hacer, me dejaron encontrar mi propio camino, ellos realmente creían en mí. Por eso creo que me lancé a la aventura que viví, así que me diría lo mismo a mí misma: sí, confío en ti, hazlo, vive una hermosa aventura.

Tu carrera como solista es muy especial y diferente a Smashing Pumpkins y Hole, aunque en el libro no se menciona como tal. ¿Cómo valoras tu carrera?

Sí, fue muy importante para mí hacer mis discos en solitario porque siempre viví a la sombra de Courtney, Billy y los Smashing Pumpkins. Nunca supe si realmente tendría el tiempo o el valor para hacer mis discos. Estoy muy orgullosa de haberlo hecho. Fue algo muy, muy personal y creativo, estoy orgullosa de esas dos producciones. Espero que mis memorias den a conocer mis discos en solitario a más gente, ya que cuando los



Eric Erlandson y Patty Schemel de Hole, en la entrada de una casa embrujada, New Orleans, 1996.
© Melissa Auf der Maur

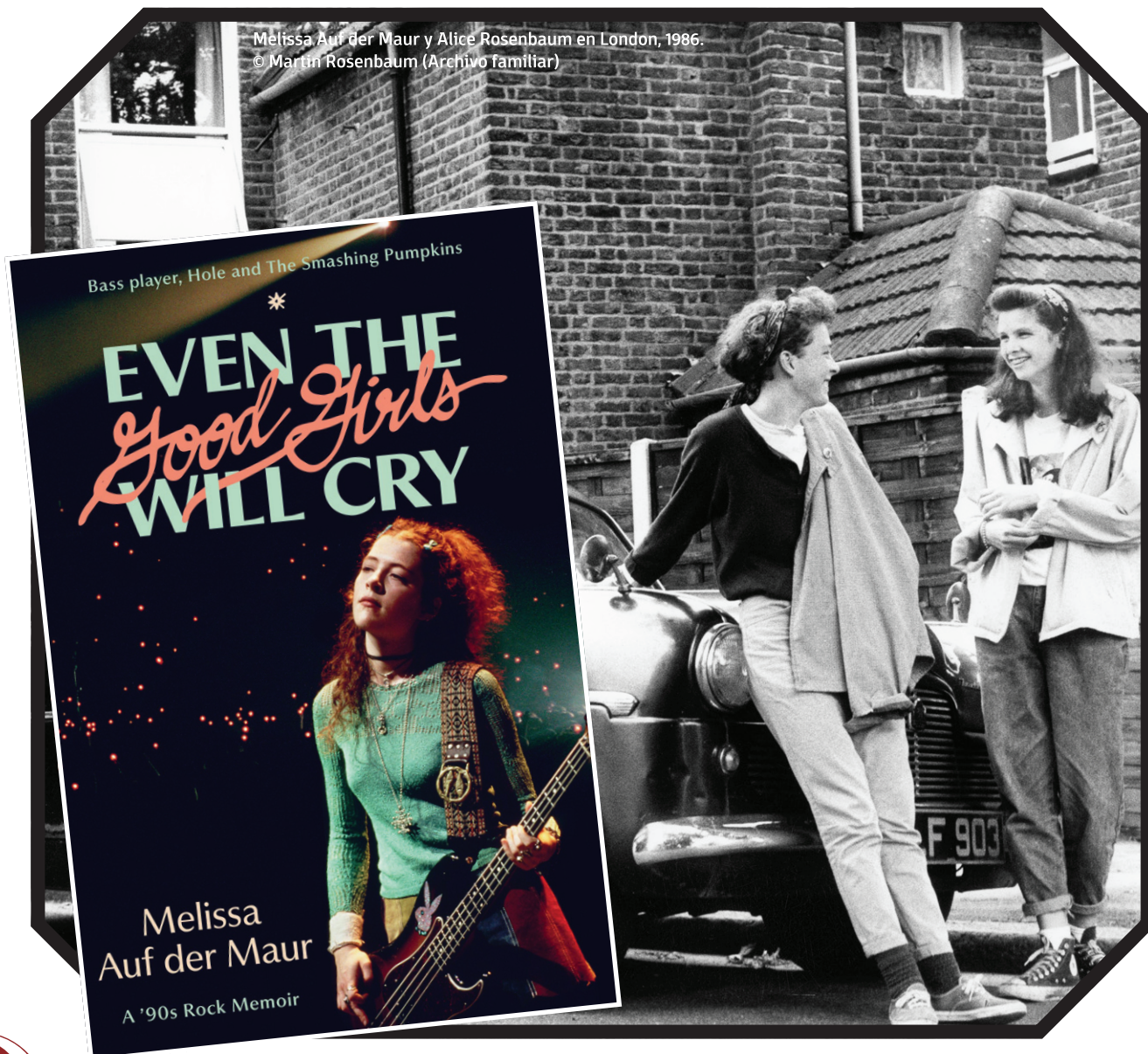
publiqué, en 2004 y 2010, el rock ya no era lo que era; todo era pop, era muy diferente, casi como si estuviera fuera de mi tiempo. Ahora siento que las mujeres hacen rock, después de los noventa no había mucho y me sentía un poco sola. En el último concierto que di para mi último disco en solitario, estaba embarazada de seis meses y toqué en un festival de heavy metal en Toronto, el cartel incluía a Mastodon, Rob Zombie, Judas Priest y yo era la única chica.

En septiembre saldrá tu libro de fotografías *My '90s Rock Photographs*, con más de 100

fotos. Cuéntame de esa novedad.

Es la historia de mi vida en fotos; mi vida en bandas de rock, pero a través de las fotos. Lo mismo ocurre con las memorias. Es como otro proyecto, un proyecto hermano de las memorias. Fue difícil editarlas. Tenía 15.000 fotos que tuve que reducir a 220. Sé que es increíble, tenía cajas guardadas en el ático hasta hace dos años. Puedo decirlo con toda honestidad: mis memorias y mi libro de fotos son de la década de 1991 a 2001, considero que esos años me definieron a mí y a mi generación. Cada día, cada semana en los años noventa tomé una foto.

Melissa Auf der Maur y Alice Rosenbaum en London, 1986.
© Martin Rosenbaum (Archivo familiar)





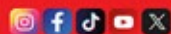
Electro-Voice

¡BIENVENIDO!

A LA FAMILIA AUDIOMUSICA



**VEN A VIVIR LA EXPERIENCIA
DEL SONIDO DE VANGUARDIA**

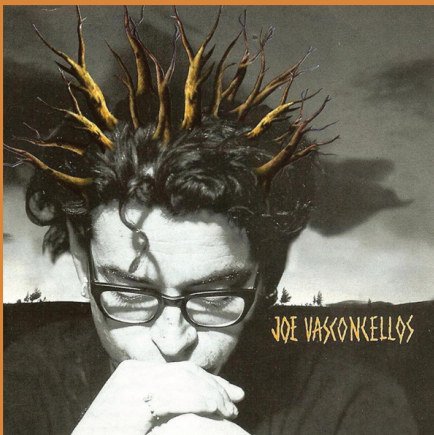


www.audiomusica.com

Encuentra parlantes Electro-Voice
en nuestras Tiendas Audiomusica y Audiomusica.com



AUDIOMUSICA



JOE VASCONCELLOS

TOQUE

1995. EMI

Un remezón cultural para la escena chilena de mediados de los noventa y el disco que le dio total visibilidad a Joe. “Toque” contiene un arsenal de hits como ‘Mágico’, ‘Las seis’ y ‘Huellas’ que se han convertido en verdaderos clásicos de la música popular chilena.

- FUE TRABAJADO POR EL TÁNDEM ARGENTINO ENTRE GUIDO NISENSEN EN LA PRODUCCIÓN Y MARIO BREUER EN LA MASTERIZACIÓN.
- PARA SUS 30 AÑOS, “TOQUE” FUE REEDITADO EN FORMATO INMERSIVO DOLBY ATMOS POR EL PRODUCTOR CHRISTOPHER MANHEY EN EL ESTUDIO OMNI SOUNDLAB.
- EL PERIODISTA RAINIERO GUERRERO PUBLICÓ EL LIBRO SOBRE “TOQUE” COMO PARTE DE LA COLECCIÓN DISCO RAYADO DE LA PIEDRA REDONDA EDICIONES.



arauco

La próxima canción que escuches
podría nacer de la naturaleza.



MADERA

**Un material con infinitas
posibilidades**

renovables
para una
vida mejor.



NEW MESSI LEGENDARY BURGER

\$16.990



2 Smashed Burgers | Crispy Provolone
Chorizo Jam | Roasted Red Pepper Aioli
Tomate grillado | Pepinillos | Cebolla crispy
Pan tostado





Jackson® Serie JS

Representante Oficial

Fender
CHILE

Desde 1971

fender.cl

 [bristol.fender.chile](https://www.facebook.com/bristol.fender.chile)
 [fender_chile](https://www.instagram.com/fender_chile)

Abierto de lunes a viernes entre las 10:30 y 18.30 horas
Rancagua 0454, Providencia, Santiago, Chile

El mito de **Electra**

● Karin Ramírez

Si Javiera Electra convierte la experiencia personal en un relato donde conviven la memoria, "Helíade" transforma la herencia familiar y la identidad en otra forma de resistencia. Conversamos con la artista sobre los símbolos que sostienen su obra, la construcción de una voz propia y los sueños que, lejos de agotarse al cumplirse, abren nuevas formas de habitar el arte.



Foto: @jaimereimike



Hay nombres que no solo identifican a una artista, sino que también abren un territorio de profunda interpretación. En el caso de Electra Hernández, los universos mitológicos parecen un destino inevitable,

ya que Electra es una figura marcada por la memoria, el linaje, la lealtad y la tensión entre el amor y el dolor; espacios de representación de una historia en la que la identidad nunca es un punto de llegada, es fuerza en permanente transformación.

El universo creado por la artista vive bajo el manto de “Helíade” (2025), un álbum que traza su historia desde la mitología griega para explorar las contradicciones que habitan el cuerpo y la experiencia humana. Tal como el mito levanta, las Heliades son capaces de transformar el duelo en permanencia, y desde este marco, las canciones de Javiera Electra convierten la vulnerabilidad en lenguaje, haciendo convivir belleza y desgarró, deseo, la pérdida desde lo íntimo, desde la experiencia sonora como zona de confort. «El odio y el amor habitan en el mismo cuerpo». La frase no solo aparece como parte del disco, sino como una declaratoria que atraviesa toda la obra.

Conversamos con Javiera Electra, quien nos invita a adentrarnos en los símbolos que dan vida a “Helíade”, el proceso de construcción de una voz propia, los vínculos que han marcado su trayectoria y la manera en que los sueños, aquellos que alguna vez parecían inalcanzables, terminan encontrando su lugar cuando la música se convierte en el lenguaje para darles forma.

“Helíade”: El inicio de los universos de Electra

La búsqueda que une a Javiera del mito emerge de una experiencia profundamente cotidiana, donde la voz se convirtió, antes que en una herramienta artística, en una forma de existir. «Vengo de una escuela súper ruda de canto, que es la calle y el transporte público. Cuando tu contexto es que amas la música y cantar, pero eres travesti, eres trans, se te nota y necesitas comer, tienes que explotar ese talento. Me subía a la micro y tenía que

capturar la atención de todo el mundo. Tenía que hacer que todos me amaran, o al menos intentarlo; tenía que haber una intención de encanto en el canto. Eso fue construyendo un carácter que me traigo hasta el día de hoy». En esa memoria, conviven la urgencia, el oficio y la sensibilidad que hoy atraviesan este disco debut, una obra donde el mito no funciona como un refugio, sino como una forma de nombrar aquello que ya había sido vivido.

Esa autenticidad es la que marca el ritmo del proceso de creación de “Helíade”, puesto que antes de encontrar el sonido que terminó definiendo el álbum, Javiera Electra atravesó un período de búsqueda en el que sus propias influencias le permitieron generar su propio “futuro posible”. «Tenía muchas expectativas. En un momento pensé que iba a ser un disco bailable; me fui idealizando a mis referentes y queriendo ser como ellos. Luego esa idea se autodescartó sola porque no están en mis habilidades llegar a ser como esos artistas, como Jessie Ware o en esa onda. En mi SoundCloud hay unas maquetas súper antiguas en ese estilo medio disco, house y pop que me gustan mucho, pero no me iba a salir».

No obstante, esta ruptura con la idealización permitió consolidar su identidad en términos de declaración de principios, ya que es este álbum responde a una voz propia, una que encuentra en la fragilidad de la memoria un espacio cuestionar el linaje, mientras la contradicción da lugar a la reflexión de construcción de identidad, misma que comienza desde el trabajo entre el cuerpo y la técnica. «El talento no es dado, sino trabajado. Una tiene que ser consciente de cuidar su herramienta. Hubo una maestra que me enseñó lo fundamental, que es lo que yo transmito ahora que soy docente en la escuela Balma-ceda Arte Joven. Me refiero a la conexión con el cuerpo. Eso me lo dijo Pauli Villalobos, una cantante afrojazz. Ella me enseñó lo más valioso, a conectarme con mi cuerpo al cantar. Desde ese momento, soy súper consciente de cómo mi cuerpo se afecta cuando canto, y eso le dio otro carácter a la voz».

Esa conciencia que se traza entre lo corporal y lo artístico es el punto de enunciación del proyecto global de Javiera Electra, quien desde el propio virtuosismo habita la dialéctica de la presencia, donde cada interpretación parece responder a un cuerpo que recuerda, resiste y transforma. Allí, el mito deja de ser una referencia distante para convertirse en una experiencia encarnada.



Foto: @jaimereinike

El linaje, desapegos y reconfiguraciones

Siguiendo en la línea de construcción conceptual, el linaje trasciende la referencia mitológica para instalarse en un territorio profundamente personal. La memoria familiar, los apellidos y las relaciones que moldean la identidad aparecen como materia prima desde la cual Javiera Electra construye su universo creativo.

‘Sangre oliva’, probablemente una de las canciones más íntimas del álbum, nace precisamente desde esa reflexión donde la ruptura y el desapego se hacen carne de una experiencia que atraviesa lo individual. «‘Sangre oliva’ viene porque mi apellido paterno es Olivares, aunque socialmente me presento como Electra Hernández, el apellido de mi mamá, y ocupo como segundo apellido La Torre, que es el de mi abuela paterna. Hablé con mi papá y le dije que usaría el apellido de mi abuela porque con él muere la herencia. Quería honrarla a ella por cómo le afectó la relación con los hombres en su vida, del mismo modo que me afectaron a mí, desde los traumas de infancia hasta la adultez. Uno de esos traumas es la relación con mi hermano. No lo odio, porque el amor y el odio conviven. Es lo más real que existe hacia él».

En ese gesto de nombrarse también hay una decisión político-afectiva. Resignificar la herencia implica disputar el relato de quienes la escribieron, devolver la voz a aquellas mujeres cuyas historias fueron relegadas al silencio por generaciones. Es un acto que desafía un orden patriarcal heredado. Nombrarse, entonces, no es solo una elección identitaria, es efecto un ejercicio de resistencia frente a una tradición que durante siglos convirtió ese silenciamiento en norma; y es en esa tensión entre memoria y elección atraviesa “Helíade” de la misma forma en que el álbum explora la convivencia de fuerzas aparentemente opuestas. El amor y el odio, el dolor y la ternura, el linaje y la emancipación no aparecen como contradicciones, sino como experiencias que coexisten y dan forma a una voz artística que encuentra en la vulnerabilidad una de sus mayores fortalezas.

Con el paso del tiempo, Javiera comprendió que esas historias íntimas no eran episodios aislados, sino el núcleo del álbum. «Me empecé a dar cuenta cuando ya

tenía un puñado de unas cuatro canciones compuestas: ‘(Te voy) a’mar’, ‘Ámbar’, ‘Lágrima del sol’ y ‘Espada’. El otro día encontré un registro del 2019 de ‘Espada’ y me emocionó mucho. Se lo mandé a Martín, con quien producimos la canción. En la grabación se escuchaban las gotas de la lluvia de ese día y Martín me decía que es heavy que, sin haber escuchado ese audio, logramos esa textura en la producción. Nos basamos en los micro-bits del disco “Vespertine” de Björk, con esos soniditos como bichitos que hablan. Quisimos incorporar esas texturas pequeñas llevadas a la cueca», comenta la artista con especial candidez.

Ese trabajo sonoro terminó dialogando con una decisión aún más profunda, la de convertir “Helíade” en un testimonio. «Cuando vi que esas canciones tenían un alto nivel testimonial, entendí que lo que tenía que hacer era más que un disco, era dejar registro de mi vida», menciona. En ese registro, ‘Sangre oliva’ ocupa un lugar central. Dedicada a un hermano con quien no mantiene contacto desde hace más de una década, la canción nace desde una ausencia que sigue marcando su historia. «El hijo de mi hermano, de nueve años, vio fotos mías en la casa de mi mamá y preguntó quién era yo. Mi mamá le contó y luego me vio en la tele por lo de Viña del Mar. Yo no lo conozco, lo vi solo cuando nació. Es heavy que él sepa que tiene una tía que se dedica a la música, pero que no nos conozcamos».

En el disco, esa distancia familiar no se traduce en un ajuste de cuentas, sino en un ejercicio de memoria. La música aparece como el espacio donde es posible nombrar aquello que permanece abierto, conservar los vínculos incluso cuando están fracturados y dejar constancia de una vida atravesada por afectos complejos. Así, el álbum termina funcionando como un archivo emocional donde cada canción resguarda una parte de su historia y convierte la experiencia personal en una obra que dialoga con lo colectivo.

KEXP: Cuando los sueños dejan de ser promesas

Hay experiencias que terminan adquiriendo el carácter de un mito personal. No porque sean inalcanzables, sino porque condensan años de trabajo, imaginación y per-



Foto: @jaimereimike

severancia. Para Javiera Electra, grabar una sesión para KEXP era una de ellas. Sin embargo, una vez allí, el sueño estuvo lejos de parecer perfecto.

«Grabar una sesión KEXP era un sueño. La grabé en Bilbao, en una iglesia de 500 años. Fue brutal. En la sesión me veo sudada y mal maquillada, pero nadie puede negar que la música suena bonita. Estaba muy nerviosa, pero tengo algo: cuando me pongo los tacones, que es la última parte de mi vestuario y entro en modo trabajo». Ese gesto, casi ritual, marcó el paso de la incertidumbre a la convicción. «Salí al pasillo de la iglesia, vi a los gringos y empecé a dirigir: “Hi, how are you? I am Javiera Electra”. Me puse a explicarles el tema de los cables y la pasada

completa», comenta Javiera dejando en claro que los sueños se cumplen con perseverancia y valentía.

Pero si de perfección se trata, la realidad es que la ejecución de una performance va más allá de buscar casi de forma enfermiza ese imaginario ideal, porque los sobresaltos son parte del trayecto. «Cuando empezamos a grabar falló la guitarra, luego otra cosa y se cortó la luz del set también». Mientras el equipo técnico de la emisora resolvía los problemas, Electra volcó su mirada hacia la enorme figura de Jesús que dominaba el altar, el eterno protagonista de edificaciones milenarias. «Fui a un colegio de monjas y mi familia es muy religiosa; he caminado horas en procesiones. Así que le dije: “hola



Foto: @josee.lobos



Foto: @emmabrea__

Jesús, soy Electra Hernández y te quiero decir que no te estoy faltando el respeto”. Y ¡paff!, se cortó la luz de la iglesia», comenta la artista logrando capturar algo más que la atención.

La escena adquiriría una dimensión todavía más simbólica al desarrollarse frente al sacerdote del recinto: «el cura estaba en primera fila viendo la grabación. Albina Cabrera –periodista de KEXP– me avisó justo antes de salir que el padre iba a estar ahí. Imagínate mis nervios. Pero me dije: “soy una estrella de la música alternativa y nadie me va a decir lo contrario. Jesús, tú quédate ahí tranquilo que voy a dar mi performance”». Finalmente, la sesión quedó registrada en una única toma, conservando toda la intensidad e imprevisibilidad del momento.

Este episodio en la trayectoria de Electra Hernández también marcó el momento en que el escenario dejó de ser únicamente un espacio para la interpretación y se convirtió nuevamente en una declaración política y afectiva. No se trata solo de la culminación de un sueño construido a fuerza de perseverancia, sino de la posibilidad de habitar el arte desde aquellos márgenes que históricamente han sido expulsados por el mandato del deber-ser. En ese sentido, su performance no interpela a quienes ya resisten, sino que confronta directamente

a las estructuras que continúan negando la diversidad mientras la consumen en silencio. Es una respuesta a la hipocresía de una hegemonía que sanciona públicamente las disidencias, pero las desea en privado. «A todos los fetichistas, a todos los... (nosotros decimos los mostaceros), que viven su segunda vida heterosexual, casados con mujeres y nos desean en secreto y nos insultan en público; se masturban con nosotros y con nosotras. Me parecía lindo dedicarles la canción ahí... una travesti sudaca de bien lejos, en una iglesia del País Vasco... diciendo que se ama y mandándolos a todos a la mierda», argumenta la artista respecto a las decisiones que cruzaron esta sesión.

Como ocurre en “Helíade”, el mito vuelve a aparecer no como una fantasía, sino como una experiencia transformadora. La iglesia, el altar, la figura de Jesús y una de las plataformas musicales más importantes del mundo convergen en una misma escena para dar lugar a una performance donde la identidad, la memoria religiosa y la disidencia dejan de ser elementos incompatibles. Allí, el sueño de KEXP deja de ser solamente una meta cumplida y pasa a convertirse en un acto de afirmación artística, donde la música trasciende el escenario para disputar los espacios desde los cuales también es posible imaginar otros futuros posibles.

ROCKAXIS

&



Disquería
Chilena

— Presentan —



CICLO EMERGE

Estoy Bien



Redes, Web y Youtube Rockaxis: 29/07/2026

Apoyan

MUT



Amplifica

DuocUC



AUDIOMUSICA

HAY CANCIONES QUE MERECEAN QUEDARSE CONTIGO

Disquería
Chilena



DISCOS, VINILOS, HISTORIAS Y MÚSICA DE
NUESTRO PAÍS, PARA QUIENES DISFRUTAN
ESCUCHARLA, VERLA Y TOCARLA.



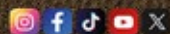
ENCUENTRA EL MAYOR CATÁLOGO
DE MÚSICA NACIONAL EN NUESTRO
LOCAL DEL MUT **(TERCER PISO)**.



WWW.DISQUERIACHILENA.CL

Roland

Expresión Insuperable.
V-Drums TD316



www.audiomusica.com

Encuentra la nueva batería Roland V-Drums TD316
en nuestras Tiendas Audiomusica y Audiomusica.com


AUDIOMUSICA



**DALE PLAY A LA
RED ROCKÓDROMO!**



**RED
ROCKÓ
DROMO**
* 2026 *



SHINIGAMI

Los amigos que hicimos en el camino

● Oliver Arriola
Fotos: Felipe Guíñez



Como un destello de luz desde el sur de Chile emerge Shinigami, banda chillaneja que destacó en la primera mitad de este 2026 con “11:11”, su primer larga duración. Con nueve canciones y un trabajo colectivo formidable, el quinteto se asoma en la escena como una joven promesa, pero con alma de gigante. Conectado desde su natal Chillán, conversamos con Juan Salazar –baterista del grupo–, que prepara un segundo semestre cargado de presentaciones en varias ciudades del país.

Sin miedo al éxito y con la ayuda de unos cuantos amigos. Esas al parecer fueron las claves para lograr el impecable sonido de “11:11”, disco que contó con un personal de lujo entre los que destacan Martín del Real (Ases Falsos, Teleradio Donoso, Fother Muckers) y Juan Diego Soto (Déjenme Dormir, Candelabro) en la producción; Jurel Sónico (Adelaida) en la mezcla; y el mismísimo Jack Endino –productor de “Bleach” (1989), el primer disco de Nirvana– en el mastering. Aunque en palabras de su baterista, hacer música desde regiones es siempre cuesta arriba, la hazaña lograda por el quinteto es digna de ser reconocida.

Partamos por el comienzo. ¿Cómo nace Shinigami?

Somos un grupo de amigos que nos conocimos en la U. La mayoría somos profesores. Teníamos muchos gustos en común, una afinidad, una conexión emocional, personal. Somos de esos amigos que se cuentan sus secretos. Y coincidió en que queríamos tener una banda. Tuvimos antes un proyecto que se llamaba La Violenta Parra, en donde éramos los mismos, menos Alinne y Vicente que están ahora. Después mutó y hace algunos años volvimos, bajo otro nombre, bajo otra identidad, por así decirlo. Y con muchas ganas de tocar, de salir de la ciudad, de poder dejar un material, de poder tener un show bacán. Estamos con esa mentalidad también.

Hacer un disco como “11:11” es toda una hazaña, tomando en cuenta que son una ban-

da de Chillán. ¿Sigue siendo desafiante hacer música desde regiones?

Difícil, súper difícil, la verdad. Tengo un poco experiencia de vivir en Santiago y lo distinto que es hacer oficio allá. Y la dinámica que pasa en la capital permite que se te abran más fácil algunas puertas; conocer más gente que está metida en festivales, que son al final oportunidades que te muestran como un artista destacado. En el sentido musical, no se nos ha hecho tan difícil porque tenemos muchos amigos músicos, buenos amigos, que nos ayudaron a grabar el disco y poder dejar un material bacán, pero el desafío está en cómo poder salir de Chile, de llegar de repente a medios. Por eso nosotros agradecemos hartos instancias como esta, para poder mostrar lo que se hace acá en la región, porque ser de región no es fácil. A los músicos nos cuesta poder salir de la ciudad y tener un renombre a nivel nacional.

A pesar de eso, han tenido logros: han tocado afuera, hecho giras. ¿A qué se debe que han logrado eso? Por ejemplo, vincularse con los chicos de Estoy Bien, con quienes compartieron escenario en un show en Chillán.

Con los chicos de Estoy Bien nos conocemos desde que tenemos 12 años, con el Pino y con el Mati, que son de Chillán, entonces es muy natural esa conversación. Y claro, esos vínculos ayudan y, al final, todos esos méritos son de las ganas y de ser busquilla, porque si no, no hay otra forma. Hemos tenido dos giras nacionales y al final los amigos son los que nos ayudan en cada región a poder levantar las fechas. Sin eso no podríamos.

¿Cómo se gestó “11:11”? Es un trabajo que



tiene harta gente involucrada, con nombres potentes de la escena nacional e internacional.

Una vez que juntamos la plata fue como: «ya, ¿qué hacemos?». Teníamos estos demos y justo estábamos conociendo a nuestro manager actual, Leo Osorio, y nos abrió ciertas puertas, por ejemplo, mandarle el demo a Martín del Real, para ver si le tincaba trabajar con nosotros. Le gustó el disco y se vino para acá dos días. Además, invitamos a un amigo de años ya, Juanito (Soto), vocalista de Déjenme Dormir, que es una máquina, fue como un turbo para nosotros. Sin él, el disco no hubiera sonado como suena. Después fue, «¿con quién mezclamos el disco?», y queríamos un sonido crudo, no algo muy popero, brillante, cristalino, sino que queríamos algo más agro, pero igual como hi-fi. A mí me gusta mucho cómo suena “Retrovisor” (2023), el disco de Adelaida. A Jurel lo conocimos hace algunos años. Le hablé y accedió. Y gracias a él también tuvimos la oportunidad de masterizar con Jack Endino. Así que nada... en realidad fue muy ameno todo el proceso, fue algo muy natural.

Hay un tema que es el single por excelencia, ‘Para toda la vida’. Cuéntame la historia de

esa canción.

Esa canción es del Danny (Salgado), el vocalista. Partió como un tema medio Weezer y después la empezamos a producir, hasta que mutó a una cuestión un poco más power pop. Justo estaba entrando la Alinne (Aitken) y fue como «hay que meter síntes», eso agregó un color nuevo que no teníamos antes. Eso es importante igual. Gracias a la Alinne pudimos desarrollar un sonido que no hubiéramos podido tener. Y bueno, esa canción más que nada habla del amor, pero no del amor de pareja, sino que se basó en una película de vampiros y se empezó a preguntar cómo aman ellos, considerando que ellos viven toda la vida. Ese es el nacimiento de la letra, con el tema del amor ante todas las cosas, para toda la vida, para siempre, ante cualquier circunstancia.

Desglosando el disco, hay dos colaboraciones, una de ellas es con Cristóbal Briceño. ¿Cómo se dio esa colaboración y por qué ese tema?

Esa es nuestra canción más antigua. Una vez la tocamos teloneando a Briceño y nos dijo que le gustaba. Y cuando empezamos a grabar el disco, le dijimos, «oye, ¿y si hacemos *feat* con esta canción?», y nos dijo que sí.





Ahí estuvimos pinponeándonos, le mandamos un demo y después nos devolvió la hueá hecha mierda, rompió todo. Le mandamos un verso para que cantara, y dijo que no. Hizo bolsa el tema y al final estuvimos como engranando cosas, así que hubo una sinergia en la parte de composición que hizo que la canción cambiara bastante, para para bien.

La otra colaboración es con Fonosida. ¿Cómo se dio esa colaboración con Saskya?

Se dio muy orgánico porque la Saskya es de Bulnes, nos conocemos desde el 2017 y siempre hemos tenido buena onda. En un principio queríamos hacer ese *feat* con la Javiera Mena que era imposible. Y a la Saskya le mandamos el tema y se dio súper natural. Vino a mi casa y grabamos aquí mismo las voces. La hicimos corta.

¿Cómo han tomado la recepción del público? Tienen varias reproducciones en las plataformas de streaming. ¿Publicar el disco fue un salto para ustedes?

Estábamos medio estancados antes, no subíamos de los mil oyentes. Y con el disco pudimos salir de eso y nos hemos mantenido, así que obviamente eso es una prueba de que el disco se está reproduciendo, se está escuchando. Creo que, simplemente, nos dan más ganas de salir a tocar a otras regiones como para cachar cómo se mueve eso. En Conce igual lo hemos evidenciado hartito, hemos ido como tres veces y la última vez que fuimos fue bacán. Había gente que conocía los temas.

¿Se vienen más shows de presentación de "I:I:I" fuera de Chillán?

Exacto, ahora tenemos la oportunidad de poder tocar a fin de mes. Tenemos fechas en Valpo y en Santiago, así que vamos a ir a presentar el disco y, aparte, estamos armando una gira donde ya tenemos cuatro fechas confirmadas, más una que estamos terminando de armar acá en Chillán que queremos hacer algo bacán, lo más grande que podamos. Estamos tratando de darle color a la ciudad, de darnos color y mostrar algo bacán, hacer un show bonito y tratar de marcar un hito.

NUEVO

EXPERIENCIAS VIP



COMPLETA TU NOCHE EN MOVISTAR ARENA
CON **SERVICIOS EXCLUSIVOS** Y VIVE LA
EXPERIENCIA COMO UN **VERDADERO VIP.**



· ACCESOS PREFERENTES · BARES PREMIUM · SALONES VIP · Y MÁS ·

MÁS INFORMACIÓN EN WWW.MOVISTARARENA.CL



BancoEstado
desde 1855

PRESENTA

DEFLEPPARD

LIVE 2026



WITH
SPECIAL GUEST

EXTREME

8 DE NOVIEMBRE
MOVISTAR ARENA

20%
DCTO

Pagando
con Tus Tarjetas
BancoEstado

VENTA
DE ENTRADAS

**PUNTO
TICKET**

TheKnife

**BIG
STORE**

**5
ADEPEC**

DKMSD

PUNTO

ROCKAXIS

Mercury
EVENTS

fanlab

Desde el 5 de Junio por 24 horas ó hasta agotar stock.
Infórmese sobre la garantía estatal de los depósitos
en su banco o en www.cmfchile.cl.

El único canal de venta autorizado es www.puntoticket.com, cualquier otro sistema, página web o aplicación, es reventa no autorizada y puede perjudicar al consumidor.
The FanLab Producciones no se responsabiliza por transacciones realizadas fuera del canal de venta oficial.

DEFLEPPARD.COM

 promusic

ESPECIAL



REVIEWS

HASTA EL 31 DE JULIO



DEJA UN REVIEW Y
GANA UNA GIFT CARD
PARA TU PRÓXIMA
COMPRA

GUITARRAS Y BAJOS | BATERÍAS Y PERCUSIONES | TECLADOS Y SINTES



pdp

dw

LP

ENKI

schecter

tc electronic

UNIVERSAL AUDIO

waldorf

CASIO

behringer

WWW.PROMUSIC.CL

ZZ TOP

THE
BIG ONE!



TEATRO
CAUPOLICAN

NOVIEMBRE
76

TICKETS

PUNTO
TICKET

MEDIA PARTNERS



ROCKAXIS

PRODUCE

FREE
FALL



cámara chilena de la destrucción

Construyendo caminos

● Bastián Fernández



La banda oriunda de Temuco nos habla sobre las historias tras la portada de su split con La Estrategia del Caracol, su peculiar nombre, cómo ha sido construir escena desde el sur del país y por qué definen su música como «hecha para la gente que salía última en Educación Física».

Un niño sentado en un auto, sonriente y feliz, disfrutando sentir el volante y la brisa sin ni siquiera llegar a los pedales. En el fondo, casas pareadas, una reja tapada con tablas y un auto rojo tapado con el clásico aluminio en el parabrisas. Una foto clásica del Chile de los noventas. Con ese retrato, las bandas Cámara Chilena de la Destrucción y La Estrategia del Caracol presentan su split: “El Hambre y las Ganas de Comer”, un álbum que se mueve entre el hardcore, el punk, el pop; la urgencia y un enorme sentido de pertenencia.

Pablo Villouta, bajista de la Cámara Chilena de la Destrucción, cuenta que la portada apareció por casualidad, cuando el reloj marcaba el tiempo de entrega del álbum y todavía no tenían definido qué hacer. En esa búsqueda, decidió revisar sus fotos familiares y se encontró con su versión del pasado sonriente sobre un auto en la casa de su abuelo. Le encantó el retrato y lo que transmite. Mandó la propuesta y le dijeron: «acá está lo que necesitamos».

«Durante la creación del split mi abuelo falleció. Fue a mediados del año pasado. A nivel personal, este trabajo también es una forma de recordarlo, porque además de la foto, todo esto parte en Molco, en una cabaña que él tenía. Ahí nos juntamos con La Estrategia del Caracol. Sin eso, esto ni cagando se lleva a cabo. Se terminó formando una intertextualidad bien bonita», explica emocionado Pablo.

Fue durante ese viaje al sur de Chile que la idea del álbum comienza a gestarse y volverse más ambiciosa. En un inicio, la idea era registrar solo dos canciones por

banda, pero al final de su periplo escucharon el material y dijeron: «esto da para más. Hay que hacer un álbum». Doblaron la apuesta y debían ser cuatro canciones por proyecto. Se encerraron a componer durante el primer semestre de 2025 y en agosto de ese mismo año viajaron a Santiago para grabar sus canciones.

Quiero entender

El camino de Cámara Chilena de la Destrucción ha sido fortuito, una construcción casi casual. Partió como un espacio de experimentación: una banda para entender cómo funcionan las labores de un manager y el ecosistema nacional. Cuentan que incluso su baterista ni siquiera había tomado las baquetas previo a darle vida a este proyecto. Su única expectativa real era aprender a hacer cosas y poder plasmarlas en otras aventuras musicales.

Antonio Quintana (guitarra y voz), David Pérez (guitarra y voz), Pablo Villouta (bajo) y Diego Chacón (batería) se juntaron en Temuco con la idea de hacer ruido y dar libertad a su imaginación con ese mundo sonoro que se gestó durante su adolescencia y temprana adultez, entre Green Day, hardcore y el cariño por la canción pop.

Hoy, se sienten felices por el alcance que está generando el proyecto. Pablo y Antonio, desde la Región de La Araucanía, nos transmiten esa alegría desde las primeras respuestas, afirmando que todo este sorpresivo éxito es también una victoria colectiva y de la creación desde regiones, una bandera que llevan con orgullo.

Pero la primera gran interrogante es el nombre de la banda. Un juego de palabras que le da otro sentido a una de las asociaciones gremiales más poderosas de Chile. «Es una frase que una vez vi en un meme de Team



Fortress (videojuego) que decía: cuándo llega la Cámara Chilena de la Destrucción. Lo tiré de hueveo cuando estábamos buscando un nombre —explica Antonio—; ahí me acordé que en la universidad fui ayudante de la presidenta de la Cámara Chilena de la Construcción de Temuco. Le conté a los cabros y fue como: “este tiene que ser el nombre”, porque también hay una conexión personal. Además, la banda tiene el concepto de ir duro, entonces calza perfecto.

Canciones para el último de la sala

A pesar de la velocidad con la que sus singles han sumado adeptos en las plataformas de streaming, llamando la atención de un público más ligado al rock alternativo y a sonidos más suaves que al hardcore duro, esto se lo toman con total naturalidad. Sus influencias no solo vienen de machacar guitarras, también por su gusto por el pop, otras bandas a las que han pertenecido y el colectivo Doble Cara, el que está levantando espacios desde el sur de Chile. Pablo interviene en la conversación para declarar que «pertenecemos más a la escena indie que a la del hardcore, tanto por cómo nos movemos como porque todos nosotros hacemos hartas cosas dentro del mundo de la música. El Toño toca en Todos Mis Amigos Están Tristes, que es su banda principal. Yo estoy metido en el management y tenemos el colectivo Doble Cara en Temuco. La banda es la primera que nació 100% inserta en esa orgánica que estábamos creando».

Sobre qué hay en ellos que acerca a las melodías más duras a un público más general, explican que tiene que ver con su voluntad y ganas por crear canciones de vocación pop. «Toño y Matón tienen un don para eso», señala el bajista. «Desde la parte musical lo tomamos de la misma manera —acota Antonio—. A veces compongo pensando para cual proyecto va, en canciones que no calzan para Todos Mis Amigos Están Triste. Acá todo es mucho más relajado. Y eso nos ha ayudado».

Esa falta de pretensión se traduce en una identidad transparente, honesta y que refleja a esta generación que creció frente a la pantalla. «En la bio de la Cámara dice “música para gente que elegían al último en Educación Física” y es como “I know that feel, bro”. Está muy pensada en los adultos jóvenes criados por el internet. Por lo mismo, las referencias a virales como el de las

Calilas. O en el split, que hay un par de referencias a letras de Niños del Cerro, que fue parte del crecimiento musical de los cuatro», explica Pablo.

Construyendo caminos

Crear desde regiones, en un país tan centralizado como Chile, siempre es un gran desafío. Implica lidiar con las enormes distancias territoriales y a la fijación de que todo lo importante sucede en la capital. Para Cámara Chilena de la Destrucción, la geografía y el clima no son detalles menores; son elementos que se cuelan en el ADN de sus canciones de forma inconsciente.

¿Cómo es para ustedes crear desde Temuco?

Pablo Villouta: Uno no se da cuenta cómo las circunstancias de vivir en región o en lugares más chicos permean en la música. El frío, especialmente el frío, el clima que siempre tiene muy poco sol... todo ese tipo de cosas permean ahí. De hecho, una vez leí una reseña sobre el disco que decía algo así como: «¿Por qué esta ciudad en el medio de Chile está tan deprimida? Está so *fucking depressed*». Y decía exactamente eso.

Antonio Quintana: Uno quizás no se da cuenta, y otras veces sí lo eliges como un tema de inspiración. Yo soy de Collipulli, pero ahora estoy viviendo en Temuco, y me acuerdo que a mí me llegaba la música de los noventa y los dos mil en los 2010 como si fuera lo más nuevo. No tenía acceso a mucha música nueva. Entonces, todos estos elementos terminan siendo un cúmulo de cosas que afectan y uno no se da cuenta.

PV: He vivido toda mi vida en Temuco, excepto seis meses que viví en Santiago hace un par de años. Y algo que ha cambiado últimamente con respecto a esto de hacer música de región es que se han formado estructuras, como estos mismos colectivos y sellos para que la música no nazca y muera en su región. De hecho, el año pasado tocamos más en Santiago que en Temuco.

Esta itinerancia los ha llevado a mapear otras realidades y a sorprenderse con la efervescencia que se vive en puntos del mapa que, a veces, la prensa musical pasa por alto. Para los integrantes de la Cámara, el fenómeno que hoy se vive en su ciudad no es un hecho aislado, sino parte de una posta que se van pasando distintas agrupaciones de la zona. El ruido llama al ruido. ¿La clave de este despertar? Asia Menor. El efecto de su música puso



a curiosos a escuchar lo que ocurre en el sur y también a adolescentes y adultos a crear espacios, tomar las guitarras y hacer que las cosas pasen.

En este contexto de grupos que están emergiendo se les etiquetó bajo el nombre de Nueva Escena. ¿Se sienten parte? ¿Les hace sentido?

PV: La Nueva Escena está en todo el país. Es un súper buen antecedente para la gente que quiere hacer música desde regiones ver cómo aparece gente un poco de la nada, hace sus cosas en su región, funcionan y les va más o menos bien, al menos dentro del nicho del que

estamos hablando. Ojalá siga así; a mí me gustaría que cada capital regional tenga su escena marcada y que se entienda a nivel nacional como polos para la música. Si uno mira a Argentina, es así: cada capital tiene su espacio y eso permite que constantemente vayan naciendo proyectos. Porque si no, un grupo de músicos desaparece y hay que empezar de nuevo a construir espacios.

Con el split “El Hambre y las Ganas de Comer” expandiéndose desde los vientos fríos de La Araucanía, la banda de Temuco tiene clara la hoja de ruta para esquivar los vacíos de la industria tradicional. «Habrà que levantarse a construir», exclaman entre risas y convicción. 

LY SEGAY

SOUTH AMERICA



10 de Noviembre
BLONDIE - SANTIAGO DE CHILE

PRODUCE

NI VIVO
NI MUERTO

MEDIA PARTNERS

ROCKAXIS

LA
RATA

COLABORA

HAVAS Play

ENTRADAS

passline



The Strokes
New Order · Underworld
FKA twigs · Hot Chip · Johnny Marr
Godspeed You! Black Emperor · Of Monsters and Men
Tricky · Yung Lean · American Football
Asia Menor · Courtney Barnett · El Zar · Hesse Kassel
Javiera Electra · Juliana Gattas · La Ciencia Simple
Mariana Montenegro (dj) · Melania Wonder
Moyka · Nico Castro · Pánico · Pachanga Boys
Peces Raros · Santiago Motorizado · Winona Riders
The Twelves EL PRIMER SHOW CONFIRMADO
EN MÁS DE 10 AÑOS

26 27 28 NOVIEMBRE | Parque Ciudad Empresarial

Entradas en — **PUNTOTICKET**



LOS PRISIONEROS EN PERÚ

No reconocemos fronteras

● Jean Parraguez

Un nuevo libro profundiza la fuerte relación del trío sanmiguelino con el público peruano. El periodista Alejandro Tapia recorre una historia iniciada en la Plaza de Toros de Acho y que se prolongó a lo largo de las diversas encarnaciones del conjunto, forjando una huella perdurable hasta el día de hoy.



En septiembre de este año se cumplirán 40 años del disco “Pateando Piedras”. La segunda obra de estudio de Los Prisioneros llegó en un Chile que vivía los últimos años de una dictadura todavía sangrienta y despiadada; días antes de su salida, los aparatos represivos perpetraron una verdadera cacería que derivó en secuestrados y muertos, a modo de respuesta por el fallido atentado contra el tirano perpetrado por el FPMR. En medio de ese ambiente hizo su arribo el disco, que acentuó la temática política en varias canciones, además de vivencias de barrio, una instantánea de una época oscura, llena de desesperanza que desemboca en un trabajo brillante.

«Pateando Piedras fue un suceso muy grande cuando salió. Nos cambió la vida, a mí me cambió la vida particularmente, porque me demostró que podía hacer cosas muy buenas y originales y que tuvieran mucho éxito». Jorge González expresó esas palabras varios años atrás,

en su célebre autoentrevista que circula en YouTube. Grabado durante su residencia en Berlín (Alemania) en 2014, el artista aborda diversos temas relacionados con su carrera. Sobre el suceso de “La Voz de los 80” (1984) no oculta además la relevancia vital en el catálogo.

Sobre el opus producido junto a Caco Lyon y que aportó himnos eternos, es también un peldaño en lo que fue el trayecto internacional de Los Prisioneros en los ochenta, iniciado en noviembre del 86 en la primera edición de Montevideo Rock en Uruguay, continuando meses más tarde en el Chateau Rock en Córdoba (Argentina) y Lima (Perú), en septiembre de 1987. Este último, un país más que especial para González, Tapia y Narea. «Perú fue el tercer país que visitaron Los Prisioneros, pero fue el primer país donde ellos tuvieron éxito», comenta el periodista Alejandro Tapia, el autor de un reciente libro que documenta el inicio y desarrollo de este idilio entre el conjunto y su fanática del hermano país del norte. «El éxito que tuvieron en Perú de alguna manera les dio pie para que en esa misma gira fueran a Ecuador, y para que después, el 88-89, comenzaran a girar por Colombia, que diría que es como el otro país donde tuvieron un impacto fenomenal», complementa.

No necesitamos banderas: Los Prisioneros en Perú es el flamante libro del también responsable de *Ya viene la fuerza. Los Prisioneros 1980-1986* (2024). Aquí, ofrece un panorama mediante una investigación tanto en la prensa de la época como en entrevistas con diversos actores, desde fanáticos peruanos y el testimonio de los mismos integrantes de la agrupación sobre sus diversas visitas a Perú, haciendo real su impronta e influencia en la escena musical de ese país, rescatando también un aspecto de Los Prisioneros no siempre tratado, el de su considerable legado internacional. El trabajo de investigación tendrá una edición chilena, a cargo de la editorial Club de Fans.

¿De qué manera fue surgiendo este camino que desembocó en escribir este libro?

En realidad, este libro está pensado para el público peruano, aunque me imagino que a todos los seguidores y fans de Los Prisioneros les va a interesar conocer el impacto del grupo en Perú contado de manera detallada, exhaustiva, tal como mi primer libro sobre la banda con historias desconocidas, muchísimas entrevistas.

El primer concierto del trío ante el público limeño fue el 18 de septiembre de 1987 en la Discoteca Reflejos, uno





más bien a baja escala. El día siguiente fue algo totalmente opuesto, con miles de personas –los números van desde los 12 a 14 mil asistentes– congregadas en la Plaza de Toros de Acho. Para el escritor, esa presentación fue un antes y un después, pues «generó el inicio de una relación única entre una banda chilena y jóvenes peruanos».

En esta investigación pudiste conversar con los miembros del grupo, gente cercana a ellos en esa época, algunos involucrados en el concierto en Acho y las demás visitas realizadas por la agrupación a Perú en sus distintas personificaciones. ¿También pudiste contactar a personas que asistieron?

El libro en realidad es una crónica, una narración periodística que tiene el mismo sello de mi primer libro. Es una investigación basada en muchísimas entrevistas a testigos presenciales, a personas que estuvieron ligadas a Los Prisioneros, que fueron a sus conciertos, a los

productores que los llevaron, a toda la movida musical peruana, no solamente rock subterráneo, sino que también el rock pop más tradicional. A todas esas personas las entrevisté. Bueno, también a Jorge, Claudio y Miguel, pero también a Cecilia Aguayo, a Robert Rodríguez, de la época de “Corazones”. De hecho, Robert es peruano. A todos los técnicos de la banda que fueron con Los Prisioneros a Perú, que tenían un montón de historias también que contar. Me interesaba mucho contar también historias de personas comunes y corrientes que fueron a estos conciertos y que les pasó algo, que les quedó el recuerdo como marcado a fuego por ir a ver a una banda chilena. También personajes como el técnico, el roadie, que siempre tienen información muy de primera fuente. Así fue armando esto.

¿Pudiste viajar a Perú?

Viaje a Perú también a hacer la investigación más *in situ*. Y la otra fuente de información fueron las decenas o incluso cientos de artículos que los medios de comuni-

cación peruanos escribieron sobre el grupo.

¿Cuál era la posición de Los Prisioneros en Perú en el momento de su llegada?

El año anterior, el 86, cuando llega el casete de “La Voz de los ‘80” y poco después el “Pateando Piedras”, toda esta movida de rock subterráneo con grupos como Narcosis, Leusemia, Guerrilla Urbana, y varios otros, veían a Los Prisioneros como un grupo que tenía letras rebeldes pero que era parte del mainstream. O sea, sonaban en la radio, los pasaban en la televisión, tocaban en este lugar como masivo.

Una popularidad considerable.

Después me hice la pregunta de qué tipo de personas fue a este concierto. Me encontré con que primero fueron personas más bien de la clase popular, en su mayoría jóvenes hombres, pero acudieron a este recital muchos músicos y muchas personas que formaban parte de la movida underground del rock limeño, que en Perú se conoce como rock subterráneo o la movida subte. Y de alguna manera Los Prisioneros eran como un modelo para ellos.

Dentro de tu investigación, ¿qué encontraste sobre lo que se decía sobre estos viajes? Acá en Chile la popularidad del trío era igual de considerable, pese a ser contrarios a la dic-



tadura y su llegada a los medios no era algo fácil. El grupo comenzó a sonar fuerte con “Pateando Piedras”.

Los Prisioneros fueron como el símil de lo que pasó acá con Soda Stereo. Si acá Soda Stereo aparecía en la tele y en las portadas de los diarios y las revistas, allá en Perú Los Prisioneros eran los que aparecían en la radio, la tele y en las portadas de los diarios y las revistas. Cosa que no pasaba acá necesariamente. No había diarios que tengan a Los Prisioneros en su portada, pero en Perú sí pasó. Hay otros documentos y archivos que dan cuenta de que, en este concierto de Acho, la dictadura de Pinochet los espío, siguió sus pasos sigilosamente con informes que tuvo que hacer la Embajada de Chile en Lima, contando a Santiago el impacto que había tenido este grupo al que trató de marxistas, pero al mismo tiempo tuvieron que reconocer que todos los medios peruanos habían destacado mucho el profesionalismo y el gran impacto que ellos tuvieron en sus presentaciones el año 87.

En base a tu trabajo, ¿por qué crees que la música del grupo impactó de esa manera en Perú? Más encima en una época que venía luego de una tensión bastante peligrosa entre ambos gobiernos en los setenta.

Los Prisioneros tenían esa vocación más popera, más de rock pop, pero que mantenían letras que le hacían sentido a muchos peruanos. Una letra como la de ‘El baile de los que sobran’, ‘¿Por qué no se van?’ o ‘Muevan las industrias’ sí le hacía sentido a un peruano y no a un argentino. Eso me interesaba explorar, que finalmente en esa época, Chile y Perú mantenía una tensión que había sido grabada en el tiempo de Pinochet y de Velasco Alvarado en Perú. Quizás los chilenos y peruanos no éramos tan distintos como las autoridades nos decían que éramos. De alguna manera, las letras de Los Prisioneros ayudaron a quebrar ese mito, porque si le hacían sentido a un chileno y a un peruano, después a un boliviano, un ecuatoriano, un colombiano, o sea a toda la zona andina, es que quizás nuestra idiosincrasia no es tan distinta.

Quizás somos más parecidos de lo que creemos.

Ahí hay un subtexto que yo narro en este libro que también me interesaba explorar: el impacto que tuvieron Los Prisioneros no solo como grupo musical, sino que como un grupo que cambió ciertas cosas también, que ayudó a quebrar y a romper o a diluir las tensiones históricas. Lo otro que me contaron que pasó en este

concierto de Acho, que me parece muy importante y alucinante también, es que en Perú hubo otros conciertos de este tipo, masivos. Los Violadores en Acho, había tocado El Tri, pero los jóvenes peruanos no solamente cantaron, gritaron y alucinaron con Los Prisioneros, sino que también bailaron. Entonces, eso de que un grupo que te provoque bailar y que te provoque el efecto de sus letras y de su músicaailable, fue como una dinamita. Fue como una ecuación.

Hace 20 años que el grupo anunció su separación, un poco de tiempo más si mencionamos a la formación clásica, que tocó en Perú por última vez en 2003. Tanto Jorge González como Miguel Tapia y Claudio Narea se han presentado de manera posterior con sus respectivos proyectos. Con todo el tiempo transcurrido, ¿de qué manera son percibidos Los Prisioneros hoy en Perú?

Los Prisioneros no han sido olvidados para nada en Perú. Al contrario, se ha renovado su público, hay una nueva generación de chicos que se han hecho fanáticos de la banda pese a que esta ya no existe. En Perú sigue siendo una banda masiva grande. Claudio suele ir a tocar allá, Miguel Tapia también, hasta antes de su accidente cerebrovascular Jorge también iba. Hay una frase que destaco ahí en el libro que me la contó Jorge: en el fondo, él se sentía como un músico de alguna manera folclórico en Perú, no en el sentido de tocar la quena y el charango, sino que popular como un artista que no necesitaba solamente presentarse en la capital. Era masivamente recibido en lugares como Puno, Huancayo y otros lugares como un artista popular, un artista que se metió en el pueblo. Eso a mí me parece muy relevante para destacar, ahí está el impacto de cómo una banda logra trascender fuera de las fronteras de su propio país.

Eso es un impacto tremendo.

Otra cosa que me comentaron también es de cómo calaron hondo en Ayacucho, en el sur del Perú. Ayacucho es la región donde surgió Sendero Luminoso, la guerrilla peruana que en esa época tenía el control de todas las radioemisoras de la zona. Funcionaban como una suerte de censores, decidían qué se escuchaba o no, pero sí permitieron que se escuchara la música de Los Prisioneros en varias radios. Entonces, que este grupo armado permitiera que las canciones de Los Prisioneros fuesen tocadas en Ayacucho, en una época donde también algunas radios tomaban distancia del rock anglo y reivindicaban más el rock latino, me parece digno de destacar.



RUSH

FIFTY SOMETHING SOUTH AMERICAN 2027 TOUR

PRESENTADO POR **e) entel** / **Santander**

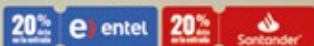
ÚLTIMOS TICKETS Y NUEVA FECHA

17 Y 19 DE ENERO
ESTADIO BICENTENARIO
LA FLORIDA

MEDIA PARTNERS

FUTURO ROCKAXIS

DESCUENTOS



ENTRADAS EN

ticketmaster

PRODUCEN



 **monkey** PRESENTA

YOUTH OF TODAY

BREAK DOWN THE WALLS SOUTH AMERICA 2026



9 DE DICIEMBRE

SALA METRÓNOMO - SANTIAGO, CHILE

EVENTO +18 AÑOS

ENTRADAS



passline

MEDIA PARTNERS

ROCKAXIS

LA
MALA
RELIGION

Zumbido

HXC LIFE

NUEVAS MUTACIONES TOUR 2026

BUNBURY

9 NOV. SANTIAGO CHILE
MOVISTAR ARENA

(BIZARRO) CRITERIA PUNTO TICKET ROCKA X IS



Julia Wolf

Crecer después del algoritmo

Entre giras, canciones confesionales y una audiencia que no deja de crecer, Julia Wolf se ha convertido en una de las voces más interesantes de la nueva escena alternativa. Desde Nueva York, la cantante y compositora reflexiona sobre la viralidad, la independencia creativa, las inseguridades que inspiraron "Pressure" y la importancia de seguir creando desde la honestidad, incluso cuando el éxito parece empujar en otra dirección.

H

ay una calma peculiar que se instala en la vida de un artista justo antes de que comience una gira. Las malestas siguen abiertas en algún rincón del departamento. Los horarios ya fueron planificados con semanas de

anticipación, pero durante unos breves días la vida todavía pertenece al hogar. En apenas unos días partirá hacia su gira europea, pero por ahora sigue en casa: cómoda, reflexiva y sorprendentemente presente a pesar del torbellino que la rodea. Desde su departamento en Nueva York, Julia Wolf se conecta a Zoom mientras, a miles de kilómetros de distancia, Santiago comienza a sumergirse en una tarde otoñal.

Es la primera vez que conversa con un medio sudamericano, algo que admite con una sonrisa antes de agregar que realmente le hace mucha ilusión. Esa apertura define toda la conversación. Julia responde cada pregunta sin prisa, deteniéndose a pensar antes de hablar, convirtiendo cada respuesta en una ventana hacia las contradicciones que moldean tanto su música como la persona que existe detrás de ella.

A pesar de la distancia, la conversación abandona rápidamente las formalidades. Wolf habla con la misma honestidad que se ha convertido en el sello distintivo de sus composiciones: reflexiva, autocrítica y con una notable conciencia de sí misma. Resulta llamativo si se considera que, según ella misma reconoce, expresarse con tanta franqueza nunca le ha resultado algo natural.

Música para el instinto, no para las métricas

Hay artistas que crecieron en internet y artistas que se hicieron famosos gracias a él. Julia Wolf pertenece, al mismo tiempo, a ambas generaciones, y esa doble perspectiva ha influido profundamente en la manera en que entiende la identidad, la creatividad y la autenticidad.

«Haber formado parte de ambos mundos me enseñó lo importante que es simplemente mostrar quién eres en internet —dice—, especialmente como artista independiente. Es increíble poder llegar a tanta gente sin financiamiento, sin un gran equipo detrás. Todo es muy DIY».

Creer viendo cómo personas comunes y corrientes se volvían virales de la noche a la mañana también derribó el mito de que el éxito requería estudios costosos o presupuestos millonarios de una discográfica. «Al final del día, la gente conecta a través de la personalidad y de los intereses compartidos. La obsesión por *Crepúsculo*, por ejemplo, y todas esas pequeñas cosas... son las que nos unen». Julia se ríe mientras admite que, por naturaleza, es alguien que prefiere quedarse en casa. «No soy una persona que salga mucho. Me encanta estar en mi espacio seguro, pero seguir sintiéndome conectada con la gente porque nos gustan las mismas cosas».

Esa intimidad que encuentra en internet contrasta profundamente con su personalidad fuera de las redes. Aunque

sus canciones suelen sentirse como páginas de un diario que deliberadamente dejó sin candado, Julia insiste en que hablar abiertamente nunca le ha resultado fácil. «Siempre me ha costado expresar lo que siento en la vida diaria —detalla—. En mi vida cotidiana intento reprimir muchos de los pensamientos intrusivos que tengo, porque si no, estaría hablando de ellos todo el tiempo y probablemente terminaría molestando a todos los que me rodean. Por eso la música se convirtió en el lugar donde esos pensamientos podían existir».

Lo que plantea una paradoja interesante: si componer canciones se ha convertido en su forma más segura de comunicarse, quizás su público conozca partes de ella que incluso las personas más cercanas nunca han visto. «Creo que mis seguidores definitivamente conocen un lado de mí que probablemente intento ocultar más en la vida real». Esa honestidad emocional atraviesa “Pressure” (2025), un álbum cuyo título parece deliberadamente multifacético. Habla de las expectativas de la industria, de las inseguridades personales, de las relaciones y de los estándares que ella misma se impone. Sin embargo, al mirar hacia atrás, reconoce que la mayor fuente de presión no fue ninguna de esas cosas. «Era compararme con todo el mundo», responde casi de inmediato.

Esa tensión, entre lo que se muestra y lo que se protege, ha definido silenciosamente la carrera de Wolf. Pertenece a una generación que no solo creció en internet, sino que también construyó allí a su audiencia, navegando un entorno digital donde la autenticidad se ha convertido, al mismo tiempo, en moneda de cambio y en expectativa. «Volverse viral es algo con lo que todos soñamos por la exposición que te da. Pero no esperaba la presión que venía después. De repente, la gente quería más de exactamente lo mismo». Ese éxito dio paso a preguntas con las que todavía sigue lidiando: «¿hago música para la audiencia que me encontró o confío en mi intuición? Compararme con los demás abrió un tipo de presión completamente nuevo. Y, sinceramente, todavía sigo enfrentándola».

Ese conflicto interno se vuelve especialmente evidente cuando habla de ‘In my room’, la canción que presentó su música a miles de personas. En lugar de intentar repetir la fórmula que la hizo viral, ha decidido resistirse conscientemente a hacerlo. «Cada vez que me siento a escribir algo que suene como ‘In my room’, simplemente se siente mal. Esa canción ya existe. ¿Por qué volvería a hacerla?», explica. Así, lejos de convertir ese éxito en una receta, prefiere recordarlo como una prueba de que las canciones

encuentran su momento cuando están listas, no cuando uno intenta forzarlo.

«Existió durante mucho tiempo antes de que la gente realmente conectara con ella. Creía en esa canción mucho antes de que se volviera viral». Ese recuerdo se ha convertido en un ancla cada vez que las expectativas externas comienzan a hacer más ruido que su propia intuición. «A veces tu público ni siquiera sabe todavía de qué se va a enamorar», comenta con una sonrisa. Y quizás por eso Julia ha dicho en más de una ocasión que, cada vez que siente que la están encasillando en un género musical, su primer impulso es escapar de esa caja. «Me gustan demasiados géneros distintos. Casi quiero demostrarme a mí misma que puedo existir en todos ellos». Luego hace una pausa. «A veces me pregunto si eso en realidad nace de una inseguridad más profunda. Tal vez estoy persiguiendo pequeños golpes de dopamina al probar cosas diferentes». Aun así, por mucho que experimente, siempre termina regresando al mismo lugar.

«En el fondo, siempre vuelvo a la música alternativa impulsada por guitarras. Es lo que me conecta con mi infancia. A medida que crecemos, de forma natural volvemos a aquello que está en nuestra esencia».

La conversación se aleja por un momento de la música y deriva hacia la moda, las microtendencias y esa extraña sensación de preguntarse si nuestros gustos realmente son nuestros o simplemente reflejan los de quienes nos rodean. «Me pasa todo el tiempo con la ropa. Hay tantas tendencias que llega un momento en que empiezas a preguntarte: “¿de verdad me gusta lo que llevo puesto?” —dice sonriendo—, pero creo que así es como, al final, terminamos descubriendo quiénes somos. Simplemente vamos tachando cosas de la lista».

Música que suena como hogar

Al comienzo de su carrera, Julia pasó años participando en sesiones de composición donde, poco a poco, sus canciones terminaban convirtiéndose en algo que ya no se parecía a ella. Al menos así lo recuerda hoy. Mirando hacia atrás, le pregunto si alguna vez ha pensado en revisar ese material, como han hecho algunos artistas con sus primeras grabaciones, ya sea regrabándolas o publicándolas en versiones remasterizadas. Explica que muchos de sus trabajos anteriores fueron junto a otros compositores y



pertenecen a una versión de sí misma con la que ya no se identifica. «Mi relación con esas canciones es un poco extraña, ya no siento una conexión con ellas».

Esa desconexión fue una de las razones por las que abrazó la independencia con tanta convicción. En lugar de simplificarse para encajar en las expectativas de la industria, “Pressure” terminó siendo un álbum que abraza deliberadamente la contradicción. «Ya había pasado suficiente tiempo intentando jugar ese juego. Cuando cambié de género, simplemente decidí que ya no iba a hacerlo más», explica. No hubo presupuestos enormes ni estudios de grabación de lujo. «Hicimos “Pressure” en la habitación de nuestro productor. No había una producción gigantesca detrás —vuelve a sonreír—, pero estaba orgullosa de él. Y, al final, eso era lo único que realmente quería».

En esa línea, comenta que uno de los artistas que más admira es Frank Ocean, especialmente por su capacidad para transmitir un enorme peso emocional con muy pocas palabras. Naturalmente, le pregunto cuál de las letras de “Pressure” le tomó más tiempo destilar hasta convertirla en algo igual de sencillo. Se queda pensando un momento antes de reír: «guardo letras durante años».

Revela que la famosa frase «*I stalk myself on the internet*» de ‘In my room’ existió en incontables versiones antes de encontrar finalmente su lugar. Pero hay otra línea que considera especialmente significativa: «*Crushed by the sunshine state*». La frase, inspirada en la infancia de su pareja en Florida, terminó convirtiéndose en la forma más simple de expresar algo mucho más grande. «Captura esa sensación de crecer en un lugar creyendo que nunca vas a poder salir de ahí».

El destino cambia

A pesar de describirse como alguien que cuestiona constantemente su propio trabajo, hay una artista capaz de hacer que esa inseguridad parezca casi inevitable. «Phoebe Bridgers», responde de inmediato cuando le pregunto con qué artista le gustaría trabajar. «No hay nadie mejor —vuelve a reír, mitad en broma y mitad en serio—. Cuando saque música nueva, voy a entrar en crisis. La voy a escuchar y voy a pensar: “bueno... nunca más voy a escribir otra canción”».

Nuestra conversación termina derivando hacia la creciente



tendencia de los conciertos sin teléfonos móviles, algo que Phoebe ha adoptado recientemente. «Me encanta —dice Julia sin dudar—. Me encanta el misterio». Para ella, la ausencia de pantallas no representa una limitación, sino la posibilidad de devolverle a la experiencia en vivo algo que, poco a poco, parece haberse ido perdiendo: la sorpresa. «El *fomo* es increíble. Probablemente sea la decisión más inteligente que pudo haber tomado. Todo el mundo simplemente... está ahí. Prestando atención».

Mientras la entrevista llega a su fin, le pregunto por Sudamérica, una región que todavía no ha visitado, pero que espera conocer pronto. Y aunque llevar una gira por Latinoamérica sigue siendo un desafío logístico, ya forma parte de las conversaciones que ocurren tras bambalinas. «Es-

tamos trabajando en ello todo el tiempo. Chile, Argentina, Brasil... me encantaría ir». Antes de despedirnos, le digo que desde este lado del continente haremos nuestra parte para que ocurra, una complicidad que nos lleva a reírnos y cruzar los dedos. «Lo vamos a manifestar», dice.

La ventana de Zoom finalmente se cierra. En Nueva York, Julia Wolf vuelve a los ensayos, a las maletas y a la cuenta regresiva antes de partir rumbo a Europa. En Santiago, la pantalla se apaga, pero una idea permanece mucho después de que termina la llamada: detrás del éxito en internet, de las letras confesionales y de una audiencia que no deja de crecer, sigue habiendo una artista que protege aquello que importaba mucho antes de que todo eso existiera: el instinto de confiar, primero que nada, en sí misma.



monkey PRESENTA

TIGERS JAW



7 OCTUBRE

SALA METRÓNOMO - CL

EVENTO +18 AÑOS

ENTRADAS



passline

MEDIA PARTNERS

ROCKAXIS

LA MALA RELIGION

Zumbido

HXC LIFE

BANDALOS CHINOS

VANDALOS

CHILE TOUR 2026



Santiago de Chile
2, 3 y 4 de Octubre
Blondie

Viña del mar
7 de Octubre
Teatro Municipal Viña del Mar

Frutillar
9 de Octubre
Teatro del Lago

TICKETS EN BANDALOSCHINOS.COM

fauna

NAKAMA

phono
BACH

civissa

The Gathering

Mandylor

30TH ANNIVERSARY SHOW



EXCLUSIVE SHOW IN CHILE

ORIGINAL LINE-UP

FEAT. ANNEKE VAN GIERBERGEN

17 DE OCTUBRE 2026
— MOVISTAR ARENA —

VENTA
DE ENTRADAS

**PUNTO
TICKET**

TheKnife

**BIG
STORE**



ROCKAXIS



AGEPEC

PRODUCE

fanlab

El único canal de venta autorizado es www.puntoticket.com, cualquier otro sistema, página web o aplicación, es reventa no autorizada y puede perjudicar al consumidor.
The FanLab Producciones no se responsabiliza por transacciones realizadas fuera del canal de venta oficial.

Banco de Chile

PRESENTA

CELEBRANDO 40 AÑOS



REIGN IN BLOOD

INTERPRETADO EN SU TOTALIDAD

SPECIAL SUPPORT

KREATOR

CRIMINAL

10 DE DICIEMBRE 2026

ESTADIO SANTA LAURA USEK

ENTRADAS **ticketmaster**

MEDIA PARTNER

FUTURO ROCK&XIS

PRODUCED BY

LOTUS MOVE

monkey PRESENTA

HOT WATER MUSIC



LATIN AMERICA TOUR

23 DE JUNIO 2027
SANTIAGO CLUB ÁMBAR

ENTRADAS



passline

MEDIA PARTNERS

ROCKAXIS

LA
MALA
RELIGION

Zumbido

HXC LIFE



BancoEstado
desde 1855

PRESENTA

DEEP PURPLE



8 DE DICIEMBRE
MOVISTAR ARENA

INVITA:

**FUTURO
ROCK
CONCERT**

JIM RAKETE

20%
SETO
**Pagando
con tus tarjetas
BancoEstado**

VENTA
DE ENTRADAS
**PUNTO
TICKET**

TheKnife

**BIG
STORE**

AGEPEC

DKMSB

MEDIA PARTNER
ROCKAXIS

PRODUCE
Mercury **fanlab**

Desde el 7 de Mayo por 24 horas o hasta agotar stock.
Infórmese sobre la garantía estatal de los depósitos
en su banco o en www.cmfchile.cl.

El único canal de venta autorizado es www.puntoticket.com, cualquier otro sistema, página web o aplicación, es reventa no autorizada y puede perjudicar al consumidor.
The FanLab Producciones no se responsabiliza por transacciones realizadas fuera del canal de venta oficial.



NATAS

Recuperando un espíritu que nunca se fue

● Pablo Cerda
Colaboración: Miguel Rauscher
Fotos: @soy.fango

Tras lo que se ha definido como un «largo camino espiritual y psicológico», el baterista Walter Broide y el bajista Gonzalo Villagra decidieron escribir un nuevo capítulo como Natas. Junto a Nico Bereciartúa, el trío invocará el majestuoso catálogo de una de las agrupaciones latinoamericanas más importantes del stoner rock con un concierto agendado para noviembre en su natal Buenos Aires. «Quiero que llegue el día, abrazar a mis compañeros y recibir a mis seres queridos. Vamos a darlo todo», cuenta en exclusiva el hombre detrás de las baquetas.

La noticia prendió como pasto seco el pasado 4 de mayo. Walter Broide y Gonzalo Villagra confirmaban su sociedad junto a Nico Bereciartúa para dar vida a Natas, reencarnación de la banda de stoner por excelencia en Latinoamérica (junto a nuestros Yajaira). «Después de muchísimo tiempo, sentí el fuerte deseo y la necesidad de dar un paso que durante años intenté dar de otras maneras, sin lograrlo. Hoy, después de 16 años, junto a Gonzalo Villagra decidimos volver a tocar nuestra música. Lo hacemos con profundo respeto por la historia compartida, por todo lo vivido y por lo que esta música significa para nosotros. Vuelve Natas. No como una nostalgia. No como una repetición. Sino como una continuidad viva».

Sus palabras en la publicación de Instagram resonaron fuerte al otro lado de la cordillera, como un fuzz amplificado al calor de las válvulas. El anuncio vino acompañado de la confirmación de su fecha en vivo el viernes 13 de noviembre en Cart Media, en plena Avenida Corrientes. Al son de los comentarios celebrando la noticia surgía también la pregunta de rigor: ¿Qué pasó con Sergio Chotsourian? La voz y guitarra histórica de la banda no se sumó a este nuevo capítulo, es por eso que “Los Natas” queda reservado para la etapa con Sergio y “Natas”

para este nuevo colectivo con Bereciartúa asumiendo el micrófono y las seis cuerdas.

Un hito así de importante para el rock desértico latinoamericano no podía dejarse pasar, por lo que Rockaxis se embarcó en la idea de conversar directamente con Broide a fin de obtener cada detalle relevante para armar este puzzle. «Aguante Chile, aguante todo. Por supuesto que estamos disponibles», fue la respuesta del músico al saber que buscábamos conversar con él. Su buena onda se consolidó con una foto del Stoner Fest Chile, con Los Natas, Hielo Negro, Tabernarios, Savannah y Jada. Con ese antecedente, la confianza ya estaba dada. Pronto sabríamos cómo los corsarios negros del stoner decidieron volver a su ciudad de Brahman en gloria y majestad.

Todos los integrantes que alguna vez estuvieron en Los Natas tienen una vida musical muy activa en otros proyectos. ¿Cuál es la motivación para revisar el catálogo de la banda en este 2026?

El camino espiritual y psicológico para concretar la idea de rearmar el proyecto fue largo. Básicamente, es un deseo genuino. Tenemos las ganas de tocar, de hacer música y de mantener este legado lo más vivo posible. Es algo que queríamos hacer hace muchos años, sobre todo con el bajista Gonzalo Villagra. Después de la separación de

Los Natas, siempre mantuvimos las relaciones. La verdad es que intentamos rearmar a Los Natas de la forma convencional, pero no se dio por un compilado de motivos humanos y operativos.

¿Cuáles son las sensaciones que te genera esta vuelta?

Salvando las distancias de lo que no se pudo hacer, que era mantener la formación original, estoy muy emocionado. Así como se pierden algunas cosas, siento que estamos ganando muchísimas otras. Me siento muy bien con todo lo que está pasando. Decidimos dar el paso de todas formas, como parte viva, fundacional y emocional, con una energía inconmensurable. Tenemos muchísimas ganas de recuperar un espíritu que nunca se fue, solo estuvo durmiendo bajo una piedra muy pesada. Hoy, con mucha fuerza espiritual y ganas, levantamos esa piedra y la convertimos en oro, emociones y nuevas vivencias.

Debes estar al tanto de que la comunidad musical del stoner, en especial en Latinoamérica, está súper unida a través de Internet. Apenas salió la noticia, hubo un boom de emoción en esos entornos virtuales, lo que se percibió tanto en Chile como en otras latitudes. ¿Qué te pareció la reacción del público?

Mirá, un poco lo esperaba. Creo y considero que somos gente respetada y querida, además, estamos volviendo a compartir algo lindo con los oyentes. Estuve bastante enojado con Los Natas, pasé muchos años sin escuchar la música. A través de mi novia, volví a sentir el amor por las canciones y me encontré, años atrás, escuchándolas en el auto, llorando de emoción. Recuperé todo lo que tenía un poco bloqueado y me puse en un lugar fresco, nuevo, con estas ganas de poder reinterpretar todo eso, ahora muchísimo más grande. La verdad es que no tenía dudas de que íbamos a recibir apoyo. No tenía idea de cómo iba a ser ni de cómo iba a resultar. Yo no ocupo mucho las redes sociales, me manejo con lo mínimo, no sé cómo es eso del minuto a minuto, pero recibimos una bomba de amor.

Inevitablemente, muchos preguntaron por qué no volvieron con Sergio Chotsourian.

¿Cómo manejaron ese tema?

Se explicó de la forma más amorosa y clara posible en el comunicado. No se pudo, no porque nosotros no hayamos querido, sino por ciertas diferencias y porque Sergio tampoco quería, básicamente. Se dio de otra

forma y eso nos permite hacer un montón de cosas que con la vieja formación no podíamos hacer. Más allá de las susceptibilidades que algunos puedan tener, que fueron pocas y también entendibles, esto está organizado desde el amor y eso retroalimenta las ganas de ensayar y de hacer cosas. Estamos con un espíritu de veinteañeros (ríe). Tomamos una decisión muy importante como grupo humano y musical.

¿Cómo fue el proceso de integrar a Nicolás Bereciartúa, que estuvo trabajando con The Black Crowes, y cómo se teje este entramado desde lo musical y desde lo humano?

Voy por lo humano porque es lo más importante; si no está resuelto lo humano, no se resuelve lo musical. Conozco a Nico hace muchos años y también hay una relación de él con Gonzalo, que le grabó todos sus discos, grabó discos de su padre, entonces hay una conexión familiar entre los Villagra y los Vitico. Por otro lado, ya lo habíamos invitado a tocar con Natas hace muchísimos años y para nosotros era como una especie de *guitar hero*, con toda la onda, muy luminoso. Él es un dulce de leche, es muy buena gente. Es de los que dice: «che, me gusta, quiero participar». Lo convidé también para tocar con Poseidótica y también vino con una actitud fabulosa.

¿Barajaste otras opciones o Nico siempre fue la primera opción?

Hay infinidad de guitarristas que podrían tocar, pero Nico fue el primero en el que pensé. De hecho, se me ocurrió un día en la ducha (ríe). Dije: «lo voy a llamar. Probablemente no sé cómo estará su calendario, porque está a 200 mil, pero se lo voy a consultar porque tengo la confianza y la comodidad de poder charlar con él». Lo llamé y le planteé la situación. Me dijo: «boludo, qué cagada que no se junten los tres. Bueno, pero para mí sería un orgullo tocar con ustedes. ¡Qué golazo! ¿En serio pensaron en mí?». Nos juntamos a almorzar, planificamos un ensayo y estaba todo ahí. No hubo mucho que hablar, tocamos muchísimo. Hicimos ensayos larguísimos en un lugar chiquitito, sin ventilación, todo de manera muy fluida. Nos sentimos extremadamente cómodos; estaba muy seguro de eso, no tenía dudas. Por eso también lo elegí.

¿Hubo algún momento de estos ensayos en que sentiste que esta nueva etapa tiene una identidad propia?

Sí, desde el minuto uno porque Nico tiene una personalidad muy fuerte. Él, por más que sea relajado y todo,



está muy plantado y tiene una manera de hacer las cosas. Obviamente, la propuesta fue: «no hagamos los temas iguales, busquemos un estilo propio». Si bien, obviamente hay melodías de Sergio que son maravillosas y que se respetan porque están grabadas en la música, en el pecho y en el corazón, y no queremos correrlas, hay momentos de interpretación personal. Nico tiene un sonido abierto, entonces, se trata de poder pasar ese filtro de su propia experiencia, que él se sienta cómodo con su sonido, sin traicionar lo que es Natas. Ya somos gente grande, todos tenemos más de 30 años de experiencia como músicos.

Hace un momento comentabas que ahora podían hacer un montón de cosas que con la vieja formación no podían. ¿Esto tiene que ver con el repertorio ligado a los tres primeros discos, “Delmar”, “Ciudad de Brahman” y “Corsario Negro”?

Claro. Esos discos tienen un poco más que ver con mi historia personal. Había toda una parte que destrabó muchos casilleros en mi corazón, que permitieron construirme y encontrar momentos de comodidad musical que surgieron con los primeros discos y después no se podían tocar más. Ahora, realmente hay espacio para poder revisitar toda la discografía. Imagínate la emoción de tocar temas como ‘Paradise’, ‘El gauchito’ de Gonza, o ‘Corriendo en la montaña’, una canción que me pone la piel de gallina, como tantos otros. Por ahora estamos tocando entre 22 y 23 canciones y seguimos sumando. Cada vez que nos juntamos decimos «uy, ésta tiene que estar», pero estamos armando una selección muy copada. Obviamente, después de este primer concierto, pretendemos seguir tocando en situaciones que sean cómodas y agradables.

Hablemos un poco de la relación con Chile. Cuando pactamos la entrevista, me enviaste una foto del afiche del Stonerfest en el que participaron junto a bandas stoner de la escena local. ¿Qué recuerdos tienes de nuestro país?

Tengo muchos recuerdos en Chile, de bandas, experiencias y lugares. Estuvimos dos veces, la primera, a través de un amigo que aún mantengo, quiero y respeto mucho: Andrés Padilla. Él nos llevó para allá, fue el primero en manifestar que le gustaba la banda y nos organizó una fecha. Recuerdo la más linda junto a Yajaira en La Batuta. Hermosísimo bar, me encantaba el escenario bajito. La pasé rebien. También fue un viaje muy agradable en lo es-

piritual: ir a compartir, visitar Pichilemu, conocer a otros amigos y disfrutar un poco de la playa. La segunda vez que fuimos ya fue en el marco de un festival. Conocíamos a Hielo Negro, que también nos gustaban mucho.

Qué bueno saber que tienes buenos recuerdos de Chile, porque Los Natas son una banda muy querida en el circuito. Los vinilos aún se ven por acá, la gente los pide. Es una banda apreciada.

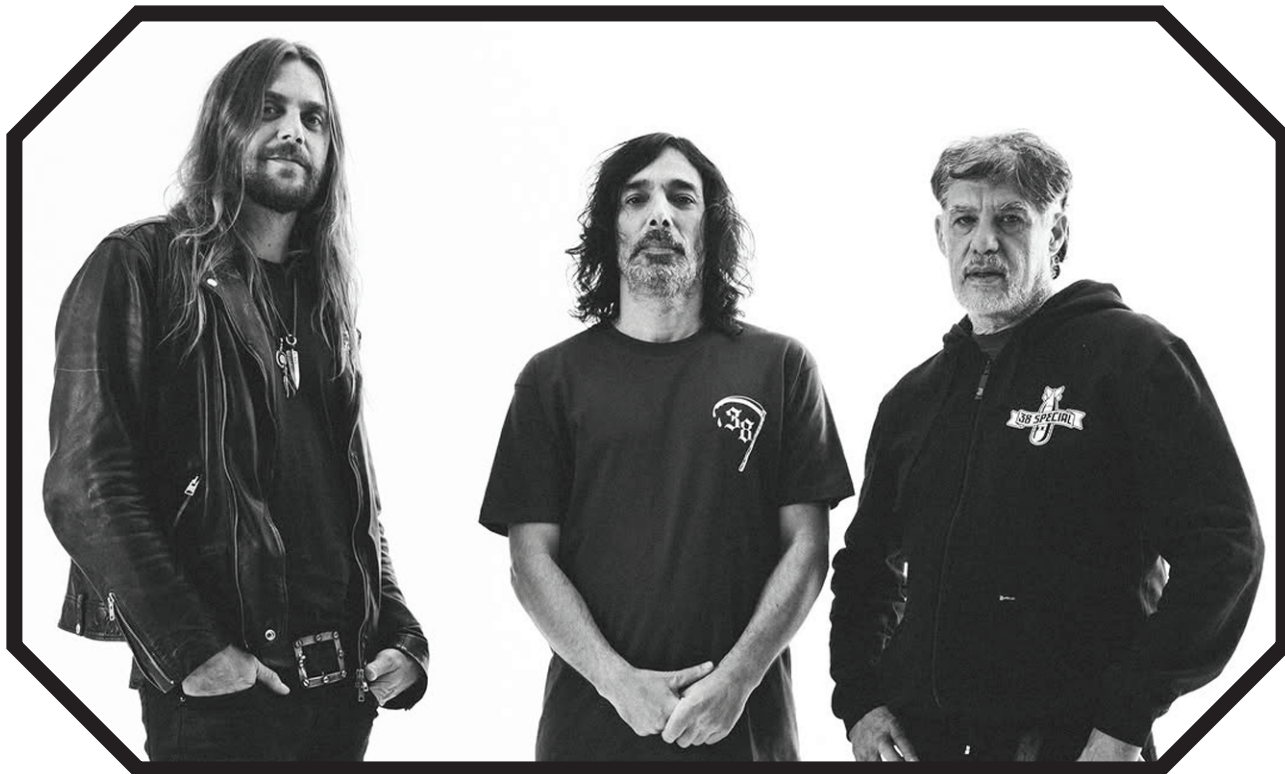
Creo que pudimos conectar de corazón a corazón por la entrega, por la puesta completamente despojada, sin esperar nada, sino simplemente convencer a las emociones. Es una banda netamente emocional. En ese momento en que empezamos con Sergio, nosotros la estábamos pasando mal y éramos jóvenes. Entendíamos pocas cosas y teníamos mucho dolor. Entonces, encontramos la forma de canalizar el dolor y la incompreensión a través de la música, y ese fue nuestro vocabulario. Después, en mi caso, estudié música, amplié mis horizontes, toqué otras cosas y pude enriquecer un poco más mi bagaje, pero sigo manteniendo vivo el amor que uno le tiene a las canciones, esa sensación que me provocan como músico cuando uno las escucha.

Hablemos del concierto que se celebrará en noviembre. Por lo que me cuentas se están preparando arduamente y tienen un setlist que va creciendo. ¿Están nerviosos o ansiosos?

No estoy nervioso. Hay una ansiedad que viene de la emoción, una sana ansiedad. Quiero que llegue el día, abrazar a mis compañeros y recibir a mis seres queridos. Vamos a darlo todo, relleno de todo, con salsa de darlo todo, cocinado y gratinado (ríe).

Entiendo que quizás es muy pronto para conversar sobre más fechas, ¿pero hay alguna idea de extender esto a otros países de Latinoamérica? ¿Se lo han planteado?

Sí, lógico. No te voy a mentir, está recaliente la comunicación. Tenemos propuestas de Estados Unidos, alguna de Europa, también una de México —que nunca pudimos ir—, varias de Chile, que sabemos que vamos a ir. Están pasando cosas, pero la verdad es que aventurarse a eso todavía no tiene mucho lugar porque primero tenemos que estar concentrados en lo que ya tenemos por delante. Después, en la medida de los tiempos de todos y de que se nos ocurra un plan realizable, iremos haciendo las cosas que nos parezcan más atractivas. Ya no estamos



para hacer giras de 40 shows todos los días sin parar (ríe). Estamos más grandes, son experiencias que ya tuvimos. Estamos muy contentos de poder trabajar con el productor, que se llama Manu, de una productora que se llama Manunatas, nos entendemos muy bien. Casi todo el equipo de trabajo es el original. Volviendo a la pregunta, ojalá podamos cumplir todos los objetivos, decirle que sí a todas las propuestas, que todo sea agradable.

Comentaste que estuviste enojado con la música de Los Natas. Cuando te volviste a encontrar con ella, ¿cuál fue el disco que te hizo vibrar nuevamente y que vuelves a escuchar con la perspectiva del tiempo?

“Ciudad de Brahman” tiene una línea estrictamente directa conmigo porque estaba meditando en esa época, venía en una búsqueda interior muy profunda, medio transformadora, y desde ahí sale, como esa ciudad que tenemos todos en nuestros corazones. Había toda una línea filosófica que venía respetando, buscando y compartiendo con mis compañeros. Hay mucho amor por todo ese disco y mucho sufrimiento convertido en amor, en esas ganas de autosuperarse y crecer. Después, “Corsario Negro” tiene una fuerza y una vibra que sacó lo mejor y lo peor de mí, y está todo puesto en ese

disco. Me encanta tocarlo.

Los tres primeros tienen algo especial. Yo me quedo sobre todo con “Delmar”.

¡También! Fue un disco exploratorio, con Miguel Fernández en el bajo, un músico único. Supimos mantener nuestra amistad con los años y seguimos comunicados. Él grabó unos bajos alucinantes que tienen muchísimo que ver con la personalidad del disco.

Walter, muchas gracias por esta conversación con Rockaxis. Espero que sigas disfrutando de todo lo que se viene con Natas. ¿Alguna reflexión final para el cierre?

Te agradezco muchísimo. “Los Natas” está reservado para lo que hicimos con Sergio y Gonzalo, hay un respeto eterno por esa formación. Quizá, si pasa algo en el universo y dentro de diez años estamos vivos y en condiciones y se vuelve a dar esa formación, serán Los Natas. Pero esto es Natas y tiene otros condimentos. Gracias por compartir y amplificar todo esto que está pasando porque para nosotros es importante. Los queremos mucho y espero que nos podamos dar un abrazo, con una chela helada y disfrutando de todas las cosas bonitas que pasan por allá.



SPECIAL GUESTS

mammoth + **nuclear**

IRON MAIDEN

RUN FOR YOUR LIVES

WORLD TOUR 2026

FROM IRON MAIDEN TO *Fear Of The Dark*

PRESENTADO POR **e) entel** / **Santander**

¡SEGUNDA FECHA!

31 OCTUBRE Y **1 NOVIEMBRE**

ESTADIO NACIONAL

MEKA PARTNERS

FUTURO ROCKA **XIS**

DESCUENTOS

20%

e) entel

20%

Santander

ENTRADAS EN

ticketmaster

PRODUCCION

conexión

MOVE

ACMEC



**TRANSFORMAMOS
LA MÚSICA
EN IMÁGENES**
BRANDING + DISEÑO + COMUNICACIÓN

KATATONIA
LATINAMERICAN TOUR 2023

@medu1a ⚡ medu1a.com

GORILLAZ

THE MOUNTAIN TOUR 2026

VIERNES 4 DE DICIEMBRE

ESTADIO BICENTENARIO LA FLORIDA

SANTIAGO, CHILE

NUEVO ALBUM 'THE MOUNTAIN' YA DISPONIBLE



PRESENTADO POR

e) entel | Santander

DESCUENTOS

20% e) entel 20% Televisión

ENTRADAS EN

ticketmaster.cl

MEDIA PARTNER

ROCK POP

PRODUCE DG MEDIOS

monkey PRESENTA

MILITARIE GUN MILITARIE GUN MILITARIE GUN



25 NOVIEMBRE

CLUB ÁMBAR

STGO. CL

EVENTO +18 AÑOS

ENTRADAS **PORTALTICKETS**

MEDIA PARTNERS

ROCKAXIS

LA
MALA
RELIGION

Zumbido

HXC LIFE



ENTRADAS YA DISPONIBLES EN PASSLINE

TR/ST

L A T I N A M E R I C A 2 0 2 6

05_NOVIEMBRE

BLONDIE
SANTIAGO_DE_CHILE

PRODUCE



ENTRADAS EN



Opeth

The last WILL and TESTAMENT
Latin America Tour Pt 2 2020



The new studio album "The Last Will and Testament"
Out now!

DOMINGO 1 DE NOVIEMBRE

Movistar Arena

VENTA
DE ENTRADAS

**PUNTO
TICKET**

TheKnife

**BIG
STORE**

**15
AÑOS**
AGEPEC

DKMSD

FUTURO

ROCKA XIS

NMC
NORTHMAN MUSIC CO.

Mercury
CORPUSCULE

fanlab

MEDIA PARTNER

PRODUCE

El único canal de venta autorizado es www.puntoticket.com, cualquier otro sistema, página web o aplicación, es reventa no autorizada y puede perjudicar al consumidor.
The FanLab Producciones no se responsabiliza por transacciones realizadas fuera del canal de venta oficial.

BOTTOM ROW THE MUSIC AGENCY PROUDLY PRESENTS

HELLOWEEN

40 YEARS

ANNIVERSARY TOUR

11 DE SEPTIEMBRE

MOVISTAR ARENA

VENTA
DE ENTRADAS

**PUNTO
TICKET**

TheKnife

**BIG
STORE**

AGEPEC

DKMSD

ROCKA

ROCKA X IS

NINE LIVES

FANLAB

El único canal de venta autorizado es www.puntoticket.com, cualquier otro sistema, página web o aplicación, es reventa no autorizada y puede perjudicar al consumidor.
The FanLab Producciones no se responsabiliza por transacciones realizadas fuera del canal de venta oficial.